

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid...	10 rs.	30 rs.
En Provincias...	12	34
En el Extranjero...	14	40
En las Antillas...	16	44
En Filipinas...	18	50

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y aunque a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, excepto los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO II.

CRONICA PARLAMENTARIA.

¡Qué felicidad! Las Cámaras españolas no tienen asuntos de que tratar y solo celebran sesiones para actos como votaciones de presidente y vicepresidentes, levantándose la sesión en cuanto esos actos han tenido lugar.

Esto debe indudablemente probar que todos los asuntos se hallan resueltos: que la laboriosidad de las Cámaras ha sido tal, que han aprovechado bien la primera parte del período legislativo, y los padres de la patria pueden ya dedicarse al descanso, manteniéndose las Cortes abiertas solamente *pro forma* para cumplir con el precepto constitucional.

Vamos a cuentas: esto último es una verdad que está en todas las conciencias; pero en cuanto a lo demás, podemos asegurar, sin temor de equivocarnos, que nada hay resuelto, y todo se halla, por lo tanto pendiente.

Lo que hay es que ha habido mucha falta de laboriosidad, y se ha pasado el tiempo cantando como la cigarra, por cuyo motivo multitud de asuntos se hallan entre las manos de las comisiones, sin que se pueda dar cuenta de ellos.

Lo que hay es que el ministerio anterior, el actual y todos los ministerios posibles se asfixian en la atmósfera de las primeras cortes ordinarias de la revolución y procuran pasar su tiempo en lugares ventilados esperando que estas cumplan su término natural para traer otra atmósfera más favorable.

¿Cómo no han de temer los ministerios progresistas a unas Cortes en que Ruiz Zorrilla sufre una derrota a la primera votación, y otra el ministerio Malcampo en cuanto se presenta?

Hace días que el Senado no celebra sesiones. El Congreso solo ha celebrado las necesarias para votar al presidente y dos vicepresidentes. Ayer, por falta de asuntos de que tratar, solo se celebró sesión en este cuerpo para aprobar sin discusión las actas de los diputados por Puerto-Rico, levantándose a la media-hora, y anunciándose que hoy habrá vacaciones.

¿Es este el resultado del afán parlamentario de los regeneradores del sistema?

Pero consuémonos. Si no se celebran sesiones públicas para tratar asuntos de interés general, en cambio tienen lugar magnas sesiones secretas para dilucidar los asuntos interiores de la familia progresista, que si no interesan al país, interesan, y mucho, a los que se han apoderado del país.

Váyase lo uno por lo otro. Sin embargo, esas sesiones que no prescribe ningún artículo de la Constitución, no dejan de tener gran importancia para todos los españoles. Por ellas conocerá las miserias de los que se han erigido en árbitros de sus destinos.

Si la lección aprovecha, se podrá decir después de todo, *no hay mal que por bien no venga*.

LA FÓRMULA.

La degradación de la revolución de Setiembre ha llegado a los últimos límites, a los límites de lo increíble. La revolución empezó por una alevosía, continuó ciega y despenada sin plan ni sistema; prostituyó la corona de San Fernando ofreciéndosela a todos los príncipes de la tierra, sin distinción de razas ni de religiones; alteró nuestras leyes seculares; persiguió nuestro culto y nuestro clero; varió el sistema de la enseñanza; quiso cambiar nuestro sistema de contribuciones; en su insensatez y en su orgullo intentó fundir la sociedad antigua, acabar con todas nuestras glorias, con todos nuestros recuerdos: una palabra, quiso tener y se consideraba con fuerzas para imponer a la España entera, nueva dinastía, nuevo rey, nueva Constitución, nuevos Códigos, nueva religión y nuevas costumbres.

La revolución, que con tantos bríos se sentía y que tan locamente se consideraba omnipotente, ha ido a parar de tropiezo en tropiezo, de caída en caída hasta el ministerio interno de Malcampo; ha concluido como la sal en el agua, disolviéndose, y para colmo de castigo providencial todas las victorias de la revolución penden de una docena de votos de los carlistas, y toda su salvación la quieren encontrar los revolucionarios en una fórmula.

Ya ni la Europa les contempla, ni la mano oculta les ampara. La revolución se ha abierto las entrañas con sus propias manos, y se ve claro el cáncer, la disolución y la muerte. No hay necesidad de cortar por parte alguna. La revolución de Setiembre se cae a pedazos.

No ha podido aclimatar su nueva dinastía. Ahí está D. Amadeo, solitario en el palacio de nuestros reyes, vegetando como en una estufa, sin calor propio, sin el calor que prestan las clases conservadoras, sin que se acerque al régio alcázar ni clero, ni grandeza, ni propietarios, ni la misma clase media.

Las nuevas leyes nadie las acata ni respeta. Las leyes revolucionarias las alteran y violan todos los días los revolucionarios mismos. Las leyes de circunstancias duran veinticuatro horas. Las leyes sociales, como no satisfacen verdaderas necesidades, no echan raíces, y sirven solo de escándalo y de ludibrio. La libertad de cultos es cada día más repulsiva a nuestra existencia. Los mismos espiritistas fuertes que intentaron, en los días de demencia, alguna exhibición extravagante en este sentido, los mismos incrédulos é implios, han acabado por respetar en esta parte la verdadera opinión pública, y se han dado por vencidos.

La conciliación se ha roto. Los tres elementos han desaparecido. Los conservadores de la revolu-

ción están agachapados, y no se atreven a asomar las orejas. Sagasta es vencedor y vencido al mismo tiempo. Los moros fronterizos han perdido el paso, y caminan de despenadero en despenadero, de derrota en derrota. Los cimbríos triunfan, pero no pueden dormirse entre los laureles.

El ministerio parece una culebra boa en su período de dormitación; pero la fórmula de Sagasta es una víbora con ojos muy despiertos, con veneno muy activo, con vida, con esencia, con espíritu, pero víbora al fin, irracional al fin.

En primer lugar la situación pende de una fórmula, que es como si digéramos de una charada. Ya nadie piensa en las doctrinas; ya nadie se acuerda de las promesas. Ya nadie recuerda los gritos y programas de la revolución. Ya se han olvidado todos del pobre pueblo y del pobre contribuyente. Ya se ve; restablecidos los consumos, existente la contribución territorial, recargados todos los impuestos, espuesta a nuevo gravamen, primero la deuda interior, después la deuda extranjera; sería un insulto y un escarnio hablar el lenguaje que se empleaba en la oposición, para engañar incautos é inocentes.

Está bien ideado lo de las fórmulas. Engañar bobos que no comprometen a nada, y deja un portillo abierto para dejar colgados a los unos y pasarse y repasar cuantas veces sea necesario. Las fórmulas son las más elásticas que las doctrinas, más fáciles de ser viciosamente interpretadas, y cuando se ha faltado descaradamente a la promesa formal y universalmente proclamada de «abajo los consumos», ¿quién se ha de fiar de medias palabras inventadas para engañarse mutuamente los progresistas-demócratas y los demócratas-progresistas?

Entré bobos anda el juego. Las fórmulas no han pasado. La guerra continúa, y a nuestros enemigos les aguarda una derrota común, estrepitosa y merecida.

Después de dos noches de insomnios, de cabalaciones, de intrigas, lazos y asechanzas entre los vencedores de Setiembre, el Sr. Sagasta es el que ha enseñado mas las cartas, y nosotros vamos a descubrir la baraja entera, como neutrales en el juego, en un juego, en que apenas nos permitimos hacer la oreja, ya sean *cabeceira* sagastistas, ya lo sean los cimbríos.

El Sr. Sagasta, después de todas las metafísicas y todas las sutilezas, mas propias de Posada Herrera que de un progresista, el Sr. Sagasta se ha concretado a decir, que como *cren de union* era preciso apoyar al ministerio actual. Hé aquí la verdadera fórmula, tomada de *La Iberia*: «El Sr. Sagasta dijo: vamos a unirnos; pero para que nuestra union sea fecunda, es necesario que la inauguramos robusteciendo lo que hoy representa la libertad en el país, la política del gobierno nombrado por S. M. el Rey».

Acabáramos: Esa es la madre del cordero. Lo que el Sr. Sagasta quiere, es que todos se comprometan a apoyar al ministerio actual; ó lo que es mas claro y mas breve, la fórmula se reduce a cojer el decreto de disolución y, con él en la mano, zurrar como con unas disciplinas de acero a sus contrarios.

El Sr. Sagasta lo que necesita es que el ministerio *pantalla* dure esta cuarentena de verdadera penitencia, que ha principiado el 1.º de Octubre; porque si vive el ministerio estos cuarenta días, ya sabe el Sr. Sagasta lo que ha de venir después, y ya sabe el Sr. Sagasta quien *ha de hacer* las elecciones, y quien ha de matar a los cimbríos.

Después de conocida la clave la fórmula no tiene mérito alguno. Solo le tendría en el caso de que los cimbríos fueran imbéciles, que no lo son.

Hemos explicado el enigma de la fórmula, que es la disolución y las elecciones. Si el ministerio actual vive cuarenta días, las elecciones las hará el Sr. Sagasta. Los cimbríos serán aniquilados.

¡Radicales a defenderse!

Es preciso *afumar* camorra todos los días: dar una batalla decisiva dentro de un breve plazo.

Es preciso un voto de censura pronto y bien amasado.

De lo contrario, Tertulia progresista y cimbrería caen por tierra a un tiempo.

La cosa es mas clara que el agua y nadie se atreverá a contradecirnos ni replicarnos.

Volvemos a repetir: del enemigo el consejo.

EL QUE DA PRIMERO DA DOS VECES.

EL GRAN CONFLICTO.

Alguna vez había de haber un hombre como no le ha habido desde el primer día de la revolución: un hombre que fuese derecho al fondo de la dificultad, y como vulgarmente se dice, al bulto: un hombre que no se anduviese con ambages ni rodeos, y dijera lisa y llanamente la verdad donde y a quien mas procuran ocultarla los progresistas. Ese hombre parece que es el Sr. Malcampo. Se tendrá por increíble que de tan poco parlamentario ministro, de un marino tan adusto y refractario a la política salga un hombre de Estado; y sin embargo, sería el único que hubiese producido la revolución, a ser cierto lo que con tal carácter se ha dicho.

Parece que, justamente indignado al ver el giro que se ha dado a las cuestiones entre zorrillistas y sagastinos y el desden con que unos y otros lo han mirado desde el primer día, y profundamente lastimado porque un zorrillista ha dicho que sería una indignidad dar un voto de confianza a los actuales ministros, y otro zorrillista haya afirmado con desprecio que tratar de prestar apoyo a semejante ministerio sería una *tontería*; el Sr. Malcampo ha adoptado una resolución, que se halla firmemente resuelto a llevar adelante.

Esa resolución consiste, según se asegura, en esperar muy tranquilo el voto de censura, que di-

cen que califica de absurdo; ir en seguida a palacio a presentar su dimisión y cuando D. Amadeo le consulte acerca de la persona que, a su juicio, deba encargarse de la formación del nuevo ministerio, contestar que nadie; que como ministro constitucional y al dejar de serlo, cumple con el deber de darle un leal consejo y este no es otro que el de que se vuelva a Italia, proclamando altamente que le habían engañado los que le pintaron las cosas de muy distinta manera de lo que eran en realidad.

Para dar este consejo el Sr. Malcampo tendría y espondría una razón muy poderosa: la gran mayoría de la nación representada en los partidos conservadores y en los extremos carlistas y republicanos es hostil a la monarquía revolucionaria: el partido que la trajo se halla profundamente dividido y se muestra hostil a esa misma monarquía desde el momento en que deja de hallarse en el poder, pues mostrarse hostil es combatir toda solución que acepte esa misma monarquía y no sea la de entregarse otra vez en brazos de cierta fracción; y es todavía signo mas evidente de hostilidad buscar el apoyo de los republicanos y prepararles el advenimiento de la república en un plazo no lejano. Pues el partido que por necesidad y conveniencia debiera ser franca y resolutamente dinástico, procede de tal manera y tan opuestamente a lo que aconsejan y exigen los intereses de la dinastía revolucionaria; nada bueno podía esperarse de cualquiera solución, pues sería combatida sin tréguo ni descanso ó habría de venir a parar en que el elegido por los 191 se hallaría siempre bajo la insostenible tutela de una turbulenta y avasalladora fracción de los progresistas.

Esto se dice que se propone hacer y decir el señor Malcampo, como fin de su ministerio; fin que se parecería mucho al de un árbol de fuego, que acaba con una bomba. No se podría negar que sería un acto de lealtad y de gran política, que le descargaría para lo sucesivo de una grave responsabilidad, pues habría hecho oír la verdad y dado un consejo salvador. Porque mirese por donde se quiera, no hay buena ni regular salida por ninguna parte: los progresistas se obstinan en oponerse al advenimiento de los conservadores de la revolución, unos que pueden sustituirlos, pues los demás están de la parte de afuera y no entrarán para nada; los progresistas, para sus particulares fines y para resistir a los demás partidos, buscan el apoyo de los republicanos; y estos a su vez buscan el triunfo de la república, con todas sus inmediatas consecuencias. Es inútil apelar a un acto de fuerza, para destruir a los progresistas, que acudirían a las barricadas: para ello se necesitaría el concurso de circunstancias esenciales, que no pueden existir. ¿Qué ha de aconsejar el actual presidente del Consejo, si se propone aconsejar bien? Por eso tenemos por muy fundado el rumor que le atribuye aquel propósito.

Nada hay de extraño en la actitud en que se dice haberse colocado el Sr. Malcampo y nadie puede negar que son por demás fundadas sus quejas y justificado su resentimiento. El buen marino estaba muy lejos de pensar en ser ministro y menos presidente del Consejo de ministros: no sabiendo a quien acudir para formar un ministerio de transición, con el objeto de ganar tiempo para que, apaciguadas algun tanto las pasiones; se pudiese llegar a una solución, disolviendo el Congreso, ya que con él sea ya imposible todo gobierno, se acordó a él para que, haciendo el sacrificio de su amor propio, sirviera de puente por donde otros habían de pasar. Acepta el poco airoso papel que se le encomienda, y cuando debiera esperar que sus antiguos amigos políticos le agradeciesen el sacrificio que hacia en su obsequio, se encuentra con que son los primeros que le ridiculizan, le escarnecen, dicen que es una indignidad darle un voto de confianza y una *tontería* siquiera pensar en ello.

Y esto lo dice un partido, cuyo jefe recientemente proclamado sabe lo que debe al comandante de la fragata *Zaragoza*; la que inauguró la revolución; la que recibió a su bordo, llevando al general Prim a Cartagena y pronunciando aquella plaza; al amigo y hombre de confianza del general Prim; al hombre que, aceptando el ministerio en las circunstancias en que lo hizo, impidió que los progresistas convirtiesen en verdad el cuento de los dos perros que lucharon, concluyendo por comerse, no quedando mas que los rabos.

¿No ha de hallarse resentido con quienes tal pago le están dando? ¿No ha de exaltarse su indignación al oír que se trata de un voto de censura, cuando nada ha hecho que merezca aplauso ni censura, mas que tratar de ponerlos en paz? ¿Y no sería muy natural que en tal disposición de ánimo y llegado el momento de la dimisión, prescindiera de fórmulas diplomáticas y dijese ruda y sencillamente la verdad? En tal caso, ¿qué harían los de la indignidad y de la *tontería*?

EL RÉGIMEN DE LA DISCUSION Y DE LA VERDAD.

Los hombres que tan fervorosamente hablaban en favor de las prácticas parlamentarias, de la pureza de las instituciones, del prestigio del régimen representativo, y que censuraban a los gobiernos anteriores y a nuestras antiguas asambleas, porque no se ocupaban de los intereses públicos, esos hombres no están dando el espectáculo mas risible con sus Cortes y su sistema parlamentario verdad. Diez días hace ya que se reanuda la legislación, y aunque ha habido dos o tres batallas personales de alguna importancia, todavía no se ha oído ni la voz de un orador, ni el anuncio de una discusión formal. Todo se vuelve enredos, trapisondas, intrigas, deserciones, resellos, inconsecuencias y heridas causadas por saetas envenenadas; pero no hay

rastros de régimen representativo, no hay sintoma ni signo alguno de gobierno parlamentario.

Las sesiones hasta ahora celebradas apenas duran media hora, y al terminar anuncia el presidente que *no hay asuntos de que tratar*. ¡No hay asuntos de que tratar en un país donde ni hay administración, ni gobierno, ni justicia, ni hacienda!

Que conteste el gobierno siquiera a la interpección del Sr. Suarez Inclán, y la nación sabrá si hay asuntos de que ocuparse.

Que se lleve el expediente célebre de Balsain, y la nación sabrá en qué se gasta el tiempo y otras cosas.

¿Qué hace la comisión que entiende en los contratos sobre tabacos?

Entre tanto los presupuestos están sobre la mesa y nadie los examina.

El gobierno hace experimentos en el clero como en *anima vili*.

Este es el gobierno de la discusión, y nada se discute.

Este es el gobierno de la luz, y todos estamos a oscuras.

¿En lo que ha venido a parar el régimen de la libertad! ¿En lo que ha venido a parar la pureza de las instituciones!

Todo esto es bajo imperio, bajo imperio.

CORREO ESTRANJERO.

El telegrama anuncia que al fin los gobiernos de Versalles y Berlín han logrado ponerse de acuerdo acerca del tratado aduanero, del cual conocerá el Parlamento alemán, que como ya saben nuestros lectores, debe abrirse el 16 de corriente. Es de suponer que se mostrará menos susceptible que la Asamblea nacional francesa, y de consiguiente, que no suscitará nuevas dificultades.

Por lo que se ve todo el honor de las negociaciones entre Francia y la Alemania del Norte, en lo que atañe a la primera de estas naciones, va a ser del ministro Pouyer-Quertier. Comprendiendo que era el mas a propósito para zanjar las dificultades del momento, M. Thiers al enviarlo ahora a Berlín, le ha dado amplios poderes, y su buen uso resulta en el éxito, que por lo poco que se sabe, ha tenido su misión. Sin duda posee el secreto de dulcificar al príncipe de Bismark, de cuya malevolencia hacia los franceses habían llegado a concebir serios temores. Tiempo era ya de que Francia se viera libre del peso que tanto la atormentaba.

Los católicos de Alsacia han querido fundar un periódico que habría de imprimirse en francés y en alemán. Pero las autoridades prusianas se han negado a conceder la autorización indispensable para su publicación. No deja de ser extraño que se muestren tan severos con los pobres alsacianos en quienes es muy natural el amor al idioma de la nacionalidad perdida hace poco tiempo.

Con el fin de que la olviden cuanto antes sea posible, el gobierno de Berlín hará todo lo que de sus medios dependa. Las provincias francesas conquistadas le interesan bajo muchos conceptos y el de asegurar en su territorio las fronteras del nuevo imperio alemán, que ocupa uno de los lugares mas preferentes. Recientemente el ministro de la Guerra, general Von-Roon, de acuerdo con el conde de Moltke, ha resuelto levantar en los alrededores de Metz cuatro fortalezas imponentes, que con aquella plaza célebre, constituirán un verdadero campo atrincherado. De este modo, los alemanes aspiran a que Metz recobre su nombrada perdida en la campaña franco-prusiana, siendo para las gentes del Norte lo que hasta la caída del imperio del tercero de los Bonapartes había sido para los pueblos de Occidente, es decir, una plaza, delante de cuyos muros se habían estrellado siempre los esfuerzos del enemigo.

Tiénesse por cosa cierta, si bien anda envuelta en el misterio, que la Gran Bretaña procura estrechar sus relaciones con el gobierno de San Petersburgo. Este dato, que para muchas gentes no pasa, sin embargo, de suposición verosímil, como consecuencia de los cambios que mas tarde ó mas temprano ha de producir en Europa la grandeza repentina de Alemania, tiene mayor significación desde que se sabe que efectivamente entre los gobernantes ingleses y rusos se han cambiado muestras inequívocas de reciprocas simpatías. La actitud de Inglaterra da mucho en qué pensar a los diplomáticos, como es consiguiente, y sobre todo a los políticos de Berlín, por lo mismo que no ignoran la diadema que existe entre el príncipe de Bismark y el príncipe de Gortschakoff.

Las últimas noticias de Rusia contienen memorias notables acerca de los aprestos de guerra en que se ocupan los consejeros del emperador Alejandro. La movilización de los contingentes del imperio está a la orden del día, y en las obras de las fortificaciones del Báltico reina grande actividad. Las de Cronstadt se construyen con arreglo a todos los adelantos de la ciencia militar. Se las reviste además con blindajes de 28 pulgadas de espesor que las convertirán en verdaderas rocas del mar Báltico.

En el litoral se levantan otras, a manera de fuertes destacados, cuya misión es garantizar las costas contra un ataque marítimo ó un desembarco. A todas ellas se las aprovisiona con víveres y municiones para siete meses, siendo de notar que el aprovisionamiento de pólvora en las fronteras de Polonia se calcula en mas de 500.000 kilogramos. En fin, el ministro de la Guerra ruso ha dispuesto que en Polonia se disponga de doce nuevas baterías compuestas de cañones de largo alcance; lo cual revela precauciones que obedecen a un gran sentimiento de prudencia ó proyectos de naturaleza muy distinta que deben relacionarse con la situación ulterior de Europa.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitation, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro múltiple, ó de los correos, y tambien por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, Lib. esp. de E. Déné Schmit, rue Favart, 2. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se aplica que se repague por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

NUM. 512.

Entre tanto, Austria continúa entregada a las convulsiones de su política interior. Las dietas provinciales a quienes el gobierno les había intimado que eligieran sus representantes para el Reichsrath, han obedecido; pero se teme que en aquellas donde predomina el espíritu de oposición, no los enviarán. Son pocas afortunadamente, y por tanto, podrá muy bien suceder que no se atrevan a arrostrar las consecuencias de semejante proceder. Con la apertura del Reichsrath, que se halla ya próxima, todas las dietas del imperio terminarán sus sesiones.

La de Praga había encargado de redactar una respuesta al rescripto imperial, a una comisión de treinta miembros, con el fin de que bajo la forma respetuosa de exposición, presentara real y verdaderamente un proyecto de organización política del reino de Bohemia.

Así lo ha hecho, en efecto; y por lo que dice un telegrama de Praga de este documento, la Dieta de Bohemia se coloca, respecto de las otras del imperio, en la misma situación que tiene Hungría con relación al resto de la monarquía austro-húngara. Quiere que se suprima el Reichsrath y se le reemplace por delegaciones que representen a las diversas provincias, con la misión de ocuparse en todos los asuntos relativos a las mismas, lo mismo interiores que del extranjero. Las demás atribuciones legislativas concernientes al reino de Bohemia, se las reserva para sí el parlamento bohemio. En una palabra, la Dieta de Praga se separa de la comunidad cisleitana, pues no otra cosa es pretender formar parte de ella en adelante sin otro compromiso que el lazo federal.

Con igual derecho se considerarán la Dieta de Galitzia y otras de menos importancia; y si esta tendencia separatista llega a prevalecer, no hay para qué decir cual será dentro de poco la situación del imperio austriaco. ¡Estrafico espectáculo! Austria se desmembra y dispersa sus fuerzas, precisamente cuando el nuevo imperio de la Alemania del Norte concentra todos los elementos de los pueblos germanos y tiende a la unidad para hacer mayor su prepotencia. Tanto vale decir que el uno marcha a la disolución, mientras que el otro aspira a toda la plenitud de la vida; tal es la historia de las naciones.

Segun *La Correspondencia* del martes el Consejo de ministros ha acordado no aceptar la dimisión del brigadier Merelo, segundo cabo de Granada.

El *Criterio liberal* del Ejército, periódico cuyo inspirador se decía ser el Sr. D. Victoriano Atmeller, y cuya propiedad le atribuyó otro diario, publicó poco tiempo hace la hoja de servicios de dos brigadieres, una de las cuales se dijo era la del Sr. Merelo, cuyos servicios militares no excedían de tres años.

En vista de estos antecedentes y de ser actualmente subsecretario de la Guerra el Sr. Atmeller, creemos que *La Correspondencia de España* ha cometido un error al dar la anterior noticia, pues no parece creíble, ni probable, que habiendo ó no dimitido continuara empleado el brigadier Merelo, siendo subsecretario de la Guerra el propietario de *El Criterio liberal* del Ejército, quien atendidas sus condiciones de carácter, creemos que si la dimisión del Sr. Merelo no fuera admitida no continuaria un momento mas desempeñando la subsecretaría de la Guerra.

¿Será cierto que el Sr. Sagasta en la reunión del lunes, ante la decidida actitud de los zorrillistas, vacilaba en llevar a cabo su propósito?

¿En caso afirmativo de quien recibió un aviso cominatorio el Sr. Sagasta para que se mantuviese firme en su propósito con arreglo a lo pactado?

¿Decíase algo en aquel mensaje de que si era preciso se dejara perder el buque y se salvara la tripulación?

La Iberia que debe estar enterada de cuanto atañe al Sr. D. Práxedes, podrá decirnos lo que ha ya de cierto en este asunto y así iremos aclarando los misterios que rodean a la situación.

Hace bastantes días publicamos el siguiente suelto, sin que *La Correspondencia* ni los demás periódicos de la *setembrina* nos hayan contestado: «A pesar de cuanto nos vienen diciendo los periódicos ministeriales, sobre el inmediato pago de los intereses del papel del Estado, es lo cierto que van para tres meses en que fueron llamados para su amortización, los billetes del Tesoro, los cuales, así como los intereses de los mismos, solo se vienen satisfaciendo dos ó tres carpetas diarias, de manera que los suscritores de buena fe han sufrido engaño, por no decir otra cosa, en lo que se les ofreció.»

Y ya que hablamos de billetes, ¿siguen estos ganando el interés del 1 por 100 mensual hasta que sea devuelto el capital de aquellos, como en pleno Parlamento así lo manifestó el ministro de Hacienda Moret?

Esperamos, que ya que *La Correspondencia* se hace sorda a nuestra pregunta, al menos convenga con nosotros en que fué una broma cuanto nos ha venido diciendo sobre el inmediato pago de los acreedores del papel del Estado, puesto que la *Gaceta* de ayer solo llama para su pago a dos carpetas, las señaladas con los números 204 al 205, dando lugar con esta dilación a que los acreedores vendan con descuento sus carpetas, con pérdida de sus intereses y miedo de ciertas personas, que son las que en esto hacen buen negocio.

La situación se disuelve por momentos como la sal en el agua.

Ni el marino Sr. Malcampo, ni todos los almirantes de Europa desde D. Juan de Austria hasta Nelson, si resucitaran, serían capaces de poner a flote este buque que se va a pique, porque sus ma-

deras están podridas y no hay bomba capaz de achicar el agua, que pronto llegará hasta la misma cámara del capitán.

El partido progresista, base de la situación, está en pleno cisma.

Cuando en vida del difunto general Prim, todos, y el primero, se andaban con tanto en esto de adjudicarse jefaturas, ahora todo un Ruiz Zorrilla se atreve, en *petit comité*, a declararse pontífice máximo y escomulga dogmáticamente al Sr. Sagasta, el cual a su vez se pronuncia en abierta rebelión, y seguido de sus atrevidas huestes, lanza todos los anatemas políticos contra los reprobos Zorrillas, que osan negarle el primer puesto en esta situación de Carnaval.

Tenemos, pues, dos papas progresistas, que luchan a brazo partido, en apariencia sobre la ortodoxia de su respectiva doctrina, pero en realidad por la supremacía de sus personalidades.

Y se suceden sin interrupción los cabildos, y se caza a los republicanos con espejuelo y a los carlistas con lira reaccionaria, y se cruzan los telegramas a las Tertulias y comités de provincia que, si ayer eran *corrillos* hoy ya reglean, porque Zorrilla no es poder, y se ve un ministerio, pantalla transparente, que deja entrever un gabinete Sagasta en perspectiva. Y se preparan manifestos en que haya puja de liberalismo, de orden y de moralidad, aun cuando luego al realizar esas bellas teorías nos encontremos con que la libertad es una despotica tiranía, la tiranía de muchos, y que el orden es artículo de lujo en una sociedad donde todos los vínculos están relajados y la autoridad no se conoce, y donde la moralidad progresista es una catalineta enseñada por cristales de aumento y por gente de poca aprensión, y en cuya superficie no se ve otra cosa que una inmensa nube de puntos negros que oscurecen el sol revolucionario, si la revolución no fuera refractaria a toda luz.

Y no para aquí esta lucha sin tregua de los progresistas, sino que el ojo certero de cimbrios que dan aliento y de fronterizos que azuzan, vislumbra en un porvenir cercano el día en que esa guerra de personalidades se traduzca en las calles por una sangrienta colisión. Y se repasan las fuerzas del ejército con quienes se puede contar, y se ofrecen entorchados y fajitas para ahora y para luego; y se trata de comprar la fidelidad o la traición, como si se tratara de artículos de fletó comercio, y la disciplina y la lealtad y la honra del ejército parece, según los revolucionarios, mercancía de fácil adquisición.

Esta es imperfectamente bosquejada la situación de hoy.

¿Puede estar el país satisfecho de la revolución de Septiembre? Imposible, imposible. Hasta sus principales autores y cómplices reniegan ya de ella.

Después de copiar el juicio bastante adverso que del actual ministerio ha formado *L'Indépendance Belge*, dice *La Constitución*: «El gabinete actual se ha adornado con el título de progresista-democrático, y a pesar de que ha prometido seguir el mismo programa del anterior, es muy extraño que los periódicos mas acreditados del extranjero no tengan alguna palabra, no ya de elogio, que esto sería pedir demasiado, sino de simpatía hacia el cambio político creado por una obstinación personal».

Verdad es que los periódicos que de España se han ocupado no tienen todavía conocimiento de la economía llevada a cabo en el seno de los ministros; en cuanto la conozcan, ¡ah! entonces no podrán menos de variar de opinión: economías como esta obedecen a un nebuloso plan de hacienda sistematizado por la ciencia, el estudio y el trabajo; y si no, al tiempo.

A pesar de que los periódicos revolucionarios han censurado con frecuencia que se reprodujeran las opiniones de los periódicos extranjeros cuando esas opiniones no les eran favorables, *La Constitución* no ha vacilado ahora en hacer coro a un diario belga con tal de hacer la oposición al actual ministerio y a su patrocinador Sagasta.

En la tertulia progresista se recibió el siguiente telegrama:

«El casino monárquico-liberal de Zaragoza tiene la satisfacción de devolver cordialmente a la tertulia progresista el afectuoso saludo que se ha servido dirigirla, y hace los mas sinceros votos por que las personas a quienes S. M., en el ejercicio libérrimo de su rigida prerrogativa, confió los destinos del país, realicen los deseos y las aspiraciones del gran partido liberal español, que son el antepasar a todo la moralidad, el orden, la justicia y las economías, para conseguir por este medio la nivelación de los presupuestos».

Como se ve la unión entre los progresistas no puede ser mas cordial ni mas estrecha.

Dice *La España Radical*:

«Sabemos de una manera cierta, que en los días después de la elección de presidente de la Cámara popular, se preparaba una demostración a mano armada contra ciertas y determinadas personas, y contra algunos establecimientos que no queríamos nombrar, porque la indignación que sentimos nos hace enmudecer. ¿Quién había de pensar que a tales medios se apelara! La causa era tan noble como nobles los recursos que se pensaban emplear».

Nos ocuparemos en uno de nuestros números inmediatos de los preparativos, de los convenios ajustados y demás circunstancias, de esa vergonzosa coalición.

Esplíquese, esplíquese el colega cuanto antes que la cosa merece la pena; cualquiera diría que la *Partida de la Porra* se había dividido y se preparaba a devorarse.

Dice *El Eco del Progreso*:

«Doloroso es en extremo el espectáculo que está ofreciendo la política española, y triste la situación del partido progresista-democrático».

Mientras que los unos quieren llevarle por una senda espinesca y llena de peligros, los otros, con una intransigencia inconcebible, no quieren ceder para llegar a una avenencia equitativa.

Unos y otros son autores y cómplices del desorden que reina, y están dando lugar a que sucedan escenas tan desagradables como las que estamos presenciando estos días.

Y mientras tanto los partidos reaccionarios se rien satisfactoriamente, y el carlista está siendo árbitro de la política del Parlamento español.

Esto es inconcebible, y es necesario que haya un poco de patriotismo en todos para que no corran graves riesgos las instituciones y la libertad».

«Cómo estará el partido progresista, cuando sus propios órganos, y especialmente el mas sincero y sensato de todos ellos se espresa en los términos que anteceden!

Leemos en *La Revolución*:

«Parece que en cierto consejo celebrado estos días, el que hacia el papel de presidente, preguntaba con aña y con empeño qué clase de persona, senador o diputado tan bullanguero y tan alborotador, que todo lo confundía y lo desquiciaba, era el llamado, de nombre, *Derechos individuales*».

Uno de sus compañeros, ilustrado como la mayoría de ellos, respondió: ese debe ser sin duda algun *frontero*.

«¿Qué frutos tan verdes ha producido el Sr. Sagasta! Pues tenga nuestro colega el oído muy alerta, porque esa misma pregunta es mas que posible que la oiga el gabinete hecha por mas alta persona, la cual sin conocer con exactitud lo que son esos señores que se llaman *derechos individuales*, es posible que tenga de ellos una feroz indignación».

Parsantes de la política peninsular y ultramarina, llama a los cimbrios *La España Radical*.

El carño no puede ser mas esquivo. Tendrá que ver la cara que pondrá el Sr. Rivero, cuando su compadre Becerra le lea este piropro.

Tenemos entendido que el juez que entiende en la causa del asesinato del general Prim, ha solicitado permiso para procesar al diputado D. José Pérez Guillen; por los cargos que contra dicho señor han aparecido en la causa referida.

Por lo visto continúa la *caza* de complicados que estuvo interrumpida algunos días.

«Lástima que de un suceso criminal tan espantoso se haya conseguido que la opinión haga un asunto bufo».

Se insiste en asegurar que muy en breve saldrán a luz los anunciados manifestos de los dos jefes del destruido progresismo. Respecto al de Ruiz Zorrilla, cuya redacción parece que está encargada al Sr. Rivero existen algunas dificultades, pues el ex-alcalde popular de Madrid quiere dar al nuevo partido un tinte cimbro muy subido, y el Sr. Ruiz Zorrilla teme el efecto que pueda producir entre su gente.

Hé aquí los detalles que da *La Correspondencia* sobre el manifiesto del Sr. Sagasta:

«Admitido en principio por los progresistas ministeriales el proyecto de manifiesto, se ha nombrado una comisión compuesta de los Sres. Herrando, Bueno, Zabala, Moya y Navarro y Ochotoreo, para que de acuerdo con el Sr. Gullon y reuniéndose esta noche a las nueve, revisen dicho documento y lo presente mañana a las dos, definitivamente redactado, a la reunión que ha sido convocada al efecto».

En este manifiesto, según nuestras noticias, el partido progresista que, si anunciará su nombre, admite la idea democrática como esencia de la Constitución que ha aceptado y defende, determina el origen o procedencia, doctrina y tendencias que constituyen su credo, sin dar lugar a confusiones de escuela.

Además, se consigna como base del derecho constituido, la teoría de la soberanía nacional; se hacen declaraciones terminantes contrarias a toda idea de filibusterismo y en favor de la integridad nacional respecto a la cuestión de Cuba, que consideran como esencialísima para la honra nacional. Se hacen aclaraciones también respecto de la firmeza de sus opiniones a la forma monárquica y la cuestión dinástica, y por último, se manifiestan contrarios a toda tolerancia respecto a las doctrinas disolventes de la Internacional, como contrarias a las bases sobre que descansa la sociedad.

Tal es en conjunto el espíritu de dicho manifiesto».

Dícese que en vista de tener presentada el brigadier Zorrilla su dimisión, del cargo de oficial de la secretaría de la Guerra, le llamó el ministro para preguntarle si insistía o no en ella; pues si bien estaba dispuesto a no separar a nadie, se hallaba resuelto a admitir todas las dimisiones que se le presentasen.

El resultado de esta entrevista, parece fué que el Sr. Zorrilla retirase en el acto su dimisión.

Tenemos entendido que a pesar de lo dicho por *La Correspondencia*, y de que nos ocupamos en otro lugar, el gobierno ha aceptado la dimisión presentada por el Sr. Merello del cargo de segundo cabo de la capitania general de Granada.

Así lo suponíamos.

De un artículo humorístico que publica *El Debate*, titulado *¿Quién fuera socio*, tomamos lo siguiente:

«Hay momentos (Dios nos perdone) en que sentimos de todas veras no ser socios de la Tertulia. Por atractivos y conmovedores que sean los espectáculos enciclopédicos del Madrid actual, la idea, por ejemplo, de ver tomar café juntos y departir sobre los destinos de la humanidad a los Sres. Córdova y Becerra, ha sido muchas veces gran aguijón de curiosidad en nuestro ánimo. Y no digamos nada de los discursos del Sr. Bautista Alonso, o del Sr. Llano y Péri, o de algun otro de los aguiluchos de la pañalera liberal que en aquella privilegiada casa empiezan a tender el vuelo. Verdaderamente ¡qué privaciones y qué sacrificios impone el ser reaccionario!

Seamos licitos, sin embargo, dirigir una sincera queja a la institución de la calle de Carretas, al unico vivero de hombres de Estado que la España costana guarda en su seno; y está queja, que sometemos a la ilustrada consideración de sus directores, es a saber: ¿por qué no se construye y dedica una tribuna en su salón de sesiones para uso y servicio del público aficionado a esta clase de enseñanzas? ¿No tienen la libertad y los liberales el hondo deber de la propaganda? Aunque fuera preciso pagar algo de entrada, y aunque este algo se invertiera en la impresión de los discursos radicales, habría muchas personas que irían a la indirecta cátedra de liberalismo con preferencia a todas las diversiones de la corte. Es una idea que exponemos sin pretensiones».

Ahora tiene la Tertulia un orador predilecto, diario, imprescindible, monumental desde cierto punto de vista; el Sr. Salmeron. Una *noche* política del gran club radical sin un discurso del Sr. Salmeron, es tan imposible como una revolución sin puntos negros. El espíritu, la esencia de la política del día se han refugiado, digámoslo así, en los labios del austero progresista que viene haciendo la oposición a todos los gobiernos revolucionarios; al provisionario en nombre de la corona de D. Baldomero; al que presidió el general Prim porque no era en su entender, buen progresista; al de conciliación de Baer por la mano oculta de los picaros retrógrados que lo inspiraban; al del Sr. Ruiz Zorrilla, porque tuvo la debilidad de ofrecerle una dirección, y al actual porque no es el Sr. Ruiz Zorrilla».

Como se vé la conciliación es cada vez mas sincera entre los diversos elementos y agrupaciones que concurrieron a la revolución de Septiembre.

A su vez y para remachar el clavo, *El Imparcial*, continuando en su tarea de armonizarse con los sagastinos, dice lo siguiente:

«Todo esto ha pasado durante los cuarenta días próximamente que han mediado desde la indicación de la

candidatura del Sr. Sagasta hasta la formación del nuevo ministerio; esto es, durante los períodos de preparación, lucha y victoria en esa brillante campaña que ha hecho el Sr. Sagasta, árbitro del poder y dispensador omnipotente de ministerios».

Pero el reinado ha sido corto. Sin ser Napoleón, ni llegar siquiera a contar los cien días de poder, el Sr. Sagasta ha tenido su Waterloo en las Cortes españolas; pero menos resignado, menos noble, menos grande que el desterrado de Santa Elena, en vez de someterse a la justa espaiación de sus estravíos y a las consecuencias de sus errores, hoy, que se vé derrotado, impotente, sospechoso para sus correligionarios de siempre y acogido con recelos por sus nuevos aliados, no hay ardid que no ponga en juego, ni emboscada que no prepare, ni mistificación a que no se preste, ni adicción que le parezca dura, ni inconsecuencia en que no incurra, si tan insignificantes debilidades de carácter pueden llevarle al fin que se propuso realizar y que ve escaparse de las manos.

Hé aquí por qué los órganos de esta fracción, y principalmente *La Iberia*, respondiendo a esta conducta, vienen ahora proclamando con sin igual frescura que ellos militan en las filas del partido progresista-democrático (ellos que han renegado del adjetivo); que hay antes y por encima de la soberanía nacional derechos que a ningún poder le es dado negar, y por último, que «la bandera del partido progresista recogida en la sesión de anteayer sin mancha alguna, *ahora hoy innamada en manos del Sr. Sagasta*».

Segun vemos en un colega algunos de los ministros diputados tomaron parte en la votación de vicepresidentes, y el mismo periódico para atenuar la derrota sufrida por dichos ministros añade:

«Pero sin ponerse de acuerdo, sin interés especial en pró de los candidatos de una y otra parte, y sin mezclarse para nada en la voluntad de sus amigos, puesto que el gabinete no interviene para nada en la designación. Por eso digamos ayer que no había tomado parte activa en la elección y se conservó completamente neutral».

Con el sistema que ha emprendido el gabinete, jamás experimentará una derrota: el ministerio nada trata de hacer cuestión de gobierno: en todo piensa hacerse el mortecino, creyendo sin duda que así no despierta rivalidades ni envidias y que podrá tirar los 45 días, ¡ilusión, ilusión! los radicales y los carlistas han de dar con él en tierra antes, mucho antes de que cumpla mes y medio.

Parece que no se encuentra capitán general para Madrid. No comprendemos tanta dificultad ahora que hay tan poca para todo.

«O será que el ministerio no encuentra hombres de su talla y todos se creen superiores».

En un periódico francés hemos visto equivocado el apellido del flamante ministro de Ultramar, a quien llaman M. *Blagueur* en lugar de Balaguer. Hay equivocaciones chuscas.

El Liceo de Cartagena (Colombia) publica el siguiente telegrama, cuya importancia no debe pasar desapercibida al gobierno, el cual suponemos adoptará las medidas que el caso reclama:

«Cartagena, 1.º de Junio de 1871.—El Congreso nacional ha desechado la proposición de intervención pacífica en los asuntos de Cuba, y ha sido presentada otra bajo la misma forma por el Sr. Justo Arosemena y cinco senadores mas, suprimiendo la palabra *pacífica*. Se crea que esta última proposición pasará a ser una ley de Colombia».

Ayer recibimos los siguientes despachos telegráficos de la *Agencia Fabra*:

Londres 10, (a las 5 y 40 de la tarde).—Han entrado hoy en el Banco de Inglaterra 189.000 libras esterlinas en oro.

Hoy se han cotizado: Consolidado inglés a 92 5/8. 3 por 100 francés a 53 1/8. 3 por 100 español a 33 1/2.

El premio del empréstito español es de 2 3/8 a 5/8. París 11 (8 y 25 mañana).—Los gobiernos de Francia y Prusia están completamente de acuerdo sobre el tratado de aduanas.

El Parlamento de la Alemania del Norte, que debe abrirse el 16 del corriente, se ocupará de este tratado.

Londres 10.—Hoy se han cotizado: Españoles, a 42 3/4. Portugueses, a 43 3/8. Amsterdam 10.—Hoy se han hecho en la Bolsa.

Españoles, a 43-05. Portugueses, a 43-30.

París 11 (a las 4 de la tarde).—Parece que se ha acordado el nombramiento del Sr. Casimiro Perier para la cartera del Interior.

El Sr. Victor Lefranc continuará en el ministerio de Comercio.

Las últimas dificultades que han surgido para terminación del tratado es la petición hecha por el conde de Bismark de que conste que las garantías que don los banqueros sean valederas en cualquiera eventualidad política, declarándose así explícitamente.

Estas dificultades están casi zanjadas. En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, a 56,57 1/2. El 5 por 100 ídem, a 92,67 1/2. Interior español, a 29.

Exterior ídem, a 34 1/8. Londres 11.—Español a 33 5/16. Portugueses, a 43 1/2.

CORTES.

CONGRESO.

Sesión del día 11 de Octubre de 1871.

PRESIDENCIA DEL SR. SAGASTA.

Se abrió a las dos y cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Pasaron a la comisión que entiende en la reforma del Código penal los informes relativos a dicho proyecto, evacuados por el Tribunal Supremo de Justicia y diferentes audiencias.

Se dió cuenta de un suplicatorio del juez de primera instancia del distrito del Congreso en esta corte, en que manifiesta hallarse procediendo criminalmente contra el diputado D. José Pérez Guillen por cargos que resultan en causa que se instruye sobre tentativa de asesinato del Sr. D. Juan Prim, y de los suplicatorios del juez de Gerona anunciando que se halla procediendo contra el diputado D. Juan Vidal Llobatera por injurias y calumnias graves inferidas en el periódico *El Norte* al comandante general de aquella provincia.

Estos documentos pasaron a las secciones para el nombramiento de comisión.

El Congreso quedó enterado de los objetos de que se habían ocupado las secciones en su reunión de ayer.

El Sr. ESCUDER: Desearia saber por qué habiendo reunido ayer las secciones, no se presentó a las mismas el proyecto de ley del clero, toda vez que el gobierno actual ha declarado que le aceptaba.

El Sr. PRESIDENTE: El proyecto a que se refiere el Sr. Escuder le recogió el gobierno para completarle,

porque no vino completo, y en cuanto le devuelva, se enviará a las secciones, como S. S. desea y debe hacerse».

Pasaron a las comisiones de peticiones una presentación por el Sr. Sañudo, en que los vecinos de Ontaneda piden el establecimiento de un cuartel hospital para militares enfermos, y otra por el Sr. Fernandez de las Cuevas, del ayuntamiento de Andanzas del Valle, partido de la Bañeza, pidiendo la condonación de parte del cupo territorial del año 68 al 69 que ahora se le exige.

El Sr. SUAREZ INOLAN: La penosa impresión que ha producido en mí el proyecto de obligaciones eclesiásticas, en alto grado perturbador é intempestivamente revolucionario, que hoy publica la *Gaceta*, me obliga a reclamar varios documentos que inútilmente he pedido hace ya un año, y que contribuirán a poner de manifiesto cuál es la situación económica de los pueblos y de las provincias.

Por el proyecto a que me refiero, las obligaciones del clero parroquial, catedral y colegial serán satisfechas por los pueblos y las provincias, y como estos se hallan indotados, aunque se les entregue la contribución de consumos con las tarifas antiguas, es indudable que el clero seguirá completamente desentendido. A fin, pues, de poder hacer esta demostración, pido que se remitan los datos reclamados a mi instancia por el Sr. Sagasta, siendo ministro de la Gobernación, por real orden de 31 de Mayo, publicada en 4 de Junio y dirigida a las diputaciones y a los gobernadores.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Tendré el mayor gusto en reiterar la orden a que se ha referido el Sr. Suarez Inolan para ilustrar esta cuestión. No me gana S. S. ni gana al gobierno en el deseo de que se ponga de manifiesto la situación económica de las provincias y de los pueblos.

El Sr. CAPDEPON: La comisión que entiende en la cuestión referida al contrato del Banco de París retiró su dictamen para conferenciar con el señor ministro de Hacienda.

El Sr. PRESIDENTE: Queda retirado.

ORDEN DEL DIA DE LA SESIÓN DEL 11 DE OCTUBRE DE 1871.

Actas de Puerto-Rico. (Se abrió al punto.) Sin discusión fueron aprobadas las de los distritos de Quebradillas, Vega-Baja, San German y Humacao, y admitidos como diputados los Sres. Hernandez Arbizu, Alvarez Peralta, Acosta y Sanroma.

El Sr. PRESIDENTE: Retirado el dictamen de la comisión sobre el contrato del Banco de París, queda terminada la orden del día. No es esto lo peor, sino que no hay asuntos pendientes para mañana, y por lo mismo me atrevo a escitar el celo de las comisiones para que procedan con la mayor actividad en el desempeño de su cometido.

El Sr. CAPDEPON: La comisión que entiende en el contrato con el Banco de París cree poder dejar mañana sobre la mesa su dictamen, después de haber conferenciado con el señor ministro de Hacienda.

El Sr. TUTAU: Desearia que la escitación que ha hecho en general el señor presidente a todas las comisiones, la dirigiera mas especialmente a la de presupuestos. Declarado por el ministerio actual que no necesita retirarlos y que le basta estudiarlos a la vez que lo haga la comisión, sería muy conveniente que se escitara al celo de esta, ya que desde que se han reunido las sesiones no se ha convocado para ninguna reunión.

El señor ministro de HACIENDA: El gobierno ofreció aceptar el presupuesto en tesis general, haciendo suyo, desde luego, todo lo que se refería a la parte de economías; pero dijo entonces, y repite ahora, que necesitaba enterarse de la forma de los presupuestos para poder entrar en discusión, para lo cual le bastaban muy pocos días. Sin antecedentes, sin datos, no es posible entrar en un debate de este género. El gobierno procurará adquirirlos en el mas breve plazo posible y se pondrá a disposición de la comisión de Presupuestos, porque el gobierno se halla interesado como el que mas en que se examine este importante asunto.

El Sr. TUTAU: Comprendo que el gobierno quiera estudiar los presupuestos; pero recuerdo que el señor ministro nos dijo en días anteriores que ese estudio podía hacerle a la vez que la comisión.

Ahora, sin embargo, nos pide algunos días de plazo, y como estos Cortes creo yo que han de funcionar poco tiempo, pudiera ser que no hubiera el necesario para discutir los presupuestos. Por lo mismo suplico al señor ministro que se atenga a lo que nos dijo en su primer discurso.

El señor ministro de HACIENDA: No hay la contradicción que quiere suponer el Sr. Tutau entre lo que dije el primer día y lo que digo ahora, yo no he de ser obstáculo a que se discutan los presupuestos, y estoy desde luego a disposición de la comisión que entiende en ellos.

El Sr. SOLER: El Código penal que rige por autorización debe discutirse en esta legislatura, y creo yo que en nada podrían aprovecharse mejor estos días que en examinar esta importantísima reforma.

El Sr. GONZALEZ (D. Venancio): La comisión a que se refiere el Sr. Soler, ha venido ocupándose de este asunto; pero últimamente hubo de interrumpir sus trabajos, porque dos de sus individuos, los Sres. Montero Rios y Mosquera, entraron a formar parte del ministerio anterior. Posteriormente han renunciado sus tareas; pero como comprenderá el Congreso, la obra es larga para formular dictamen en tan breve espacio de tiempo.

El Sr. PRESIDENTE: De cualquier modo, vuelvo a escitar el celo de las comisiones, y especialmente de la de presupuestos, para que activen sus trabajos.

Orden del día para pasado mañana: Lectura del dictamen de la comisión sobre el contrato con el Banco de París y demás que se puedan presentar.

Se levanta la sesión.

Eran las tres menos cuarto.

SECCION DE NOTICIAS.

Repetidas veces hemos llamado la atención de la empresa del tranvía acerca de las faltas que hemos notado en el servicio, sin haber obtenido resultado alguno favorable a los intereses públicos.

Hoy vamos a ocuparnos de las tarifas establecidas para el trayecto desde el barrio de Salamanca al de Pozas.

En primer lugar nos parece que esta distancia debía promediarse en la Puerta del Sol, verdadero centro de Madrid, y en segundo, creemos que los precios fijados son excesivamente caros, pues debiera tenerse en cuenta que un matrimonio que saliendo del barrio de Salamanca quiera dirigirse, por ejemplo, a la plaza de Santa María, tiene que satisfacer 2 rs. y salvar a pie la distancia que media entre los Consejos y la citada plaza. Creemos que la empresa no ha estado acertada en adoptar estos precios, y que hubiera sido mucho mas conveniente, tanto para sus intereses como para los del publico establecer el precio único de un real por asiento fuera cualquiera la distancia a que se dirigiese el viajero, conforme se hace en otros países.

Y cuenta que los vecinos del barrio de Salamanca son los mismos que salen beneficiados, pues como decimos, pueden ir por 2 rs. hasta el de Pozas; pero el que tome el tranvía desde la Cibeles para el barrio de Pozas, le cuesta cada asiento tres rs.; uno de la Cibeles a la Puerta del Sol, otro de este punto a los Consejos, y por último, otro real desde aquel sitio al extremo; de modo, que un matrimonio si dos amigos pueden ir en un carruaje desde la fuente de la Cibeles al barrio de Pozas por cuatro rs. hasta el punto que gusten y haciendo uso del tranvía pagarán 6 rs.

Y ya que nos ocupamos de este asunto, volvemos a insistir en la conveniencia de que no embutan en los coches nuevos personas, cuando no admiten mas de ocho pasajeros por lado como lo marca el número de ventanillas; creemos que es una mezquindad que no debe tolerarse en perjuicio del público que tanto favorece a los empresarios del tranvía, los cuales el modo que tienen de compensarse es doblando el precio de los asientos de imperial, como lo acaban de hacer ahora.

No sabemos qué intervención puede haber tenido la autoridad municipal en este asunto; pero interesada como debiera estar en favor de las obligaciones eclesiásticas, que ejercitando el derecho que asiste a la corporación, debiera haber tenido muy en cuenta que ya que ha concedido a la empresa del tranvía un privilegio, por el cual está obteniendo considerables beneficios, debería haber exigido que los concesionarios hicieran por su parte en favor de los vecinos de Madrid cuanto fuera compatible con el interés de la empresa.

El tomo décimo-cuarto de las *Conferencias del P. Félix*, que acaba de publicarse, es uno de los mas bellos de esta colección, y comprende las predicas en 1869. El orador, después de haber recorrido en los años anteriores la vasta esfera que conocen los que han seguido esta predicación, la mas interesante de los tiempos actuales, dedicó los últimos años a hablar de la Iglesia y especialmente de la Iglesia católica.

La colección española ha quedado por ahora terminada con este tomo, porque el 15 y último, que comprende las predicas en 1870, y que en su día formará parte de ella, no se ha publicado aun en París.

En breve nos hemos de ocupar estensamente de esta notable publicación, limitándonos por hoy a recomendar su adquisición a nuestros lectores. Si obras como las *Conferencias del P. Félix* no se compran y se divulgan, no es extraño que la sociedad se puerisca cada día mas, pues solo aspira al veneno, y nosotros la recomendamos el remedio y la salud.

Uno de los primeros asuntos de que parece se ocupará el ministro de Gracia y Justicia al mismo tiempo que examina la ley del clero, es un proyecto de arreglo del Tribunal Supremo, y otro sobre las reformas que la experiencia haya aconsejado en la ley provisional relativa a la organización del poder judicial.

La emperatriz Eugenia, acompañada de la duquesa del Basset, de los duques de Alba y de Huesca, marqués de Acapulco y otros varios amigos, estuvo todo el día de anteaño en el Escorial, para donde salió por la mañana, regresando en el tren de la noche.

A consecuencia de la escitación del señor presidente, creemos que se reunirá muy pronto la comisión de presupuestos para dividirse en subcomisiones de estudio de los trabajos a que dará lugar el proyecto presentado por el Sr. Ruiz Gomez, relativo al contrato del Banco de París.

Tiempo es ya de que comencemos unos debates que afectan de una manera tan esencial a los intereses generales del país.

El ministro de Gracia y Justicia ha remitido al Congreso de los diputados, los informes que acerca del proyecto de reforma del Código penal, han emitido las audiencias de Cáceres, Las Palmas, Oviedo y Palma, y el Tribunal Supremo de Justicia.

El capitán general de la isla de Cuba ha participado al ministro de Ultramar con fecha de anteaño, que habiendo desaparecido la fiebre de aquella isla, ha dispuesto que se espidan patentes limpias a los buques que salgan de aquellos puertos.

El Sr. D. Antonio Ferrer del Rio, actual director general de Instrucción pública, se encargará muy interinamente de la dirección de Obras públicas.

Se ha recibido en el ministerio de Ultramar la contestación de la única casa que todavía no lo había hecho, a las condiciones previas formuladas por aquel centro para la concesión del cable telegráfico entre Hong-Kong y Manila.

Dicha casa, como las tres restantes que aspiran a encargarse de aquel servicio, ha prestado su conformidad a las proposiciones.

Será posible que entre las cuatro se abra una especie de concurso, a fin de conocer cuál de ellas mejora las condiciones, y queda, por lo tanto, obligada a establecer el referido cable.

Personas recién llegadas de provincias, dicen que en los pueblos no se concibe que por conservar la amistad de los demócratas se renuncie a la de los progresistas de toda la vida.

Así lo leemos en un colega.

Ayer se daba por seguro en algunos círculos, y así parece que se ha comunicado a provincias que el duque de la Victoria y el Sr. Sagasta están completamente de acuerdo.

En alguna provincia debían tener de anteaño esta idea; pues en el *Diario de Zaragoza* leemos que los señores Zorrilla, Rivero, Becerra y Martos son enemigos del duque de la Victoria.

Parece que no es exacto que la felicitación de la Tertulia progresista de Alicante

Lopez, Muñoz Sepúlveda, Bueno, Seoane, Bermúdez, Carrillo, Maluquer, Segura, Mansi (D. Pedro), Mansi, Coll y Moncali, Garrido, Barrenechea, Sancho, Paxot, Gomis, Gonzalez, Alvarez, Lafite, Bañon, Sagasta, Zabala, Martinez, Amat, Heno, De Blas, Dolf, Moyá, Navarro Ochoateo, Rodriguez Leal, Castell de Pons, Martinez (D. Cándido), Palau y Sagasta (D. Pedro).

Ayer han debido llegar a Melilla las primeras fuerzas del ejército enviadas a socorrer la plaza, y en todo el día de hoy lo verificará el resto.

La guarnición de la plaza contará con siete batallones; pero, falta de artillería, creemos difícil, ó por lo menos arriesgado, que haga una salida para rechazar la agresión de los riffeños.

También ayer salió de Málaga para Melilla el vapor *Liniere*, conduciendo cinco compañías de uno de los batallones destinados a aquel punto.

El vapor *León*, que llegó ayer mañana al primero de los puertos indicados, debe salir esta tarde conduciendo también tropas.

Por propuesta legislativa han sido promovidos a tenientes diez y siete alféres de caballería.

La emperatriz Carlota, viuda del infortunado Maximiliano, pasará uno de estos días por París en dirección a Bagneres de Luchon por prescripción de los facultativos encargados de cuidar de su salud. La infeliz señora se encuentra en un estado poco satisfactorio.

Al copiar la noticia que dimos ayer de que hoy abriría sus puertas el teatro Real con la ópera de Halsey *L'Ebre*, un periódico de la tarde añadió lo siguiente:

«Nos han asegurado que todos los cantantes que toman parte en dicha obra han recibido multitud de anónimos amenazadores con una tremenda silba para la noche del *debut*. Lo advertimos, á fin de que alguna parte del público no sea instrumento inconsciente de los innobles manejos que la prensa ha denunciado estos días».

Llamamientos para hoy 12. —Pago de intereses del primer semestre por depósitos en efectos públicos, carpetas 978 y 979, y por nuevos resguardos, 1.131 al 1.150.

Tesorería central —Pago del cupon los bonos vendidos en Junio, carpetas 404 á 405 —Id. de bonos amortizados, carpeta 469 —Id. de billetes del Tesoro vendidos en Julio, facturas 204 á 206.

Deuda pública.—Cupones del 3 por 100 consolidado interior, carpetas 1.081 á 1.136.

Las carpetas números 1.001 al 1.022 corresponden al Banco de España.

SECCION DE PROVINCIAS

De *El Avisador* malagueño del martes tomamos las siguientes noticias del corresponsal en Melilla de dicho periódico.

Melilla 5 de Octubre de 1871.—Hemos leído en esta plaza la nota diplomática pasada á nuestro gobierno por el de Marruecos en 24 del pasado, y en verdad, que no se comprende como no se le ha devuelto envuelta en metrala.

La nota es mas ofensiva que todas las ofensas que nos han hecho los riffeños.

Hacéis un mes que se nos puso sitio por un puñado de desamamados marroquíes; un mes que la nación potente, que en su escudo ostenta el rampante león, se encuentra oprimida y humillada por los sicarios de un Sultán que, con mal encubierta hipocresía nos envía papales mojados, pretendiendo estraviar la opinión, en vez de mandar plomo sobre sus satélites que nos insultan.

¿Que sacamos! La nota expresa que *Todo está ya en manos de Allah*.

Por manera que si Allah no lo remedia, hemos de soportar hasta que Allah quiera, que media docena de perdidos nos tengan en continuo jaque, sin que, por nuestra parte opongamos la menor resistencia.

Dice también que sus desmanes son debidos á su ignorancia religiosa y á sus escasos conocimientos en todos; lo que equivale á decir que si fueran instruidos debían dolernos sus malos; pero siendo idiotas, aunque nos peguen debe darnos gusto y no hay por qué incomodarse.

Dejenos hablar al Bajá firmante de ese papeliño; el gobierno de nuestro soberano no consiente ni aprueba esto: nuestro soberano enviará seguramente nuevas tropas etc.

¿Nuevas tropas? ¿Y para qué? ¿No sabe ya todo el mundo que envió su caballería, cuyos ginetes contemplaban á pie firme el espectáculo de un sitio horroroso?

¿Es que quiere el Sultán, no contento con 400 testigos, enviar otros tantos para que sean 800 los que presenciaron nuestra mancha?

¿Puede ó no puede el Sultán contener á los riffeños? Si puede ¿cómo lo hace?

Si no puede ¿cómo se brinda?

Y si puede y se brinda y no lo hace ¿cómo nos dejamos engañar?

Dice «que no se hagan salidas, que el arreglo todo», ¿cómo hemos de salir si no hay fuerza bastante para cubrir las guardias de la muralla?

Así es que nos encontramos peor, mucho peor que el primer día; en cambio los moros se fortifican grandemente: tienen nuestro campo sembrado de parapetos, construyen un camino cubierto y tienen una batería con tronera para cañón.

Si, como es de esperar, colocan en ella una pieza, y cada día nos derriban una casa ó desmontan la artillería sigamos el consejo del sultán: no hagamos caso; Allah levantará la casa caída y dará nueva vida á sus aplastados habitantes; Allah volverá á colocar en su cuna el cañón echado por tierra, y la honra nacional se habrá salvado.

Entre tanto, la guarnición y vecindario no duerme ni sosiega, ¿pero qué importa? ¿No debemos conformarnos con saber que el gobierno marroquí no consiente ni aprueba lo que hacen sus súbditos? ¿No sería peor lo contrario y aprobarlo? ¿Entonces por qué quejarnos?

Si hace un mes que solo comemos arroz y garbanzos, ¿no sabemos, en cambio, que nos acompaña en el sentimiento nuestro vecino el sultán?

¿Otra cosa, sería si nos acompañase á no comer! Me había propuesto escribir en serio los pormenores de estos sucesos: pero en vista del tinte caricato que van tomando pongo punto final á mis escritos.

Hemos pintado con sus verdaderos colores la situación anómala é irritante en que nos encontramos; hemos reclamado el auxilio de la madre patria, y cuando creíamos verla levantarse activa y poderosa, en nuestra ayuda, debí y pusilánime nos dejó abandonados.

No es que temeramos á las balas del musulmán, no es que nos intimiden sus arteras ferocías; no es que necesitemos escudo que ampare nuestras vidas. Para defenderlas dignamente nos bastamos y nos sobramos.

La llamamos para lavar manchas de nuestra honra común, y si creyéndonos estrafios, nos rechaza, nada importa: porque al romper la pluma para siempre y esgrimir la espada, probaremos que, si madrestra nos abandona, sus hijos sabrán sostenerse en la pelea con el extraño, y que si una vez suplican nunca por segunda vez imploran.

Día 6.

Ultima noticia sobre los sucesos del Rif. —Esta mañana ha aparecido colocado en el cerrillo de

Santiago y defendido por un fuerte parapeto, el cañón que los moros anunciaban.

Son las once de la mañana; desde el toque de Diana han hecho siete disparos; dos han caído en el mar; uno ha abierto una brecha en la pared maestra de la casa correo; otro ha hundido el techo de una casa en la subida de las Peñuelas, otro un tabique en la del fuertel del presidio, otro todo el lleno de pared del café de los sargentos y el restante se ha enterrado en la playa de la Marina.

El cañón lo tenían enterrado delante de la casa del bajá; este y los moros de rey que tienen inmediato su campamento han debido presenciar la estracción y su colocación en batería, pero no han hecho la menor resistencia.

Si en España queda un resto de vergüenza, tiempo es ya de demostrarlo. Si no la hay, debe buscarse en los baratillos prusianos donde es seguro que se vende la sobranza.

Hé aquí en qué términos pinta el *Correo de Andalucía* del martes la criminalidad de aquella ciudad durante los últimos tres días anteriores:

«Los tres últimos días, si no han sido una verdadera Pascua Florida para esta capital, sí una Pascua sangrienta donde ha habido los episodios y desenlaces de siempre.

Hagamos abstracción de las heridas causadas á hombres y mujeres en riña y fuera de ella; el hospital y casas de socorro han debido atender a los numerosos accidentes en que han tenido que ocuparse sus empleados para disminuir las consecuencias del hábito funesto y eterno de reñir, herirse hombres y mujeres y dar el continuo espectáculo de una sociedad que más parece brutal que civilizada, merced á los abominables efectos de la embriaguez y del escándalo; y haciendo abstracción de estas *peccata minuta* que son el pan nuestro de cada día, referiremos los tres sucesos de mas atrozidad e importancia que han tenido lugar desde el sábado en adelante.

Quéntase que hallándose dos amigos en una casa sospechosa en las inmediaciones del Altozano, se presentó el padre de uno de ellos llamando á su hijo para llevarse, en cuyo acto el otro increpó al padre del modo mas insultante, hasta el caso de que el hijo se vio obligado á salir á su defensa; y entonces el amigo, indignado, acometió á los dos, por lo que el hijo referido dio muerte á su antes amigo y ahora adversario, el cual se llamaba Antonio Jimenez, que murió en el acto; el agresor pudo fugarse y no ha sido encontrado.

El segundo caso ocurrió el domingo.

A las seis de la tarde, un hombre llamado según unos Joaquín Sanchez Lebron, y según otros Joaquín Cervantes Burel, tuvo en la calle del Agujero un altercado con otro individuo, cuyo nombre ignoramos, pero que dicen es trabajador del muelle; y tomando el disgusto serias proporciones, este último infirió al primero cuatro graves heridas; la primera en la parte lateral derecha del pecho, la segunda en el hipocóndrio izquierdo con salida del homoplato ó intestinos, y las tercera y cuarta en el antebrazo izquierdo.

El herido, á pesar de la gravedad de las lesiones recibidas, pudo dirigirse hasta la calle de Camas, donde cayó, siendo llevado acto seguido al hospital, donde murió á las siete de la mañana de ayer; tampoco este agresor ha sido encontrado.

Por último, después de las doce de ayer, ocurrió en el muelle otro asesinato igual, resultando muerto Francisco Bandera, apenas fué llevado al hospital; y su agresor, llamado Barrabán, preso y conducido á la cárcel pública por los carabineros de aquel punto.

Ahora forme el lector los comentarios que tenga por convenientes.

Dice un periódico de Valladolid que ya han principiado las obras para instalar definitivamente la Tertulia progresista-democrática, celebrando interinamente sus reuniones en el salón de baile La Ilusión.

El nombre no nos parece mal.

Dice *La Palma* de Cádiz del martes:

«Según nos aseguran, en la madrugada de hoy habrán salido con dirección á Algeciras tres compañías del regimiento de Albuera, de guarnición en esta plaza, las cuales serán reemplazadas por otras tres del batallón que guarnece á Jerez.

Ignoramos si esta salida está relacionada con los sucesos de Melilla, que como saben nuestros lectores, tomando mal sesgo por la osadía y criminales atentados de los kábilas fronterizos de aquella plaza.»

Con el epígrafe *Impreso clandestino, La Sinceridad* de Carmona dice lo siguiente:

«A consecuencia de un impreso que ha circularon por esta población en contra de los propietarios, y á favor de la destructora sociedad de los internacionalistas fueron llamados ayer á declarar ante el juzgado de primera instancia del partido los operarios de nuestra imprenta, en la causa criminal que al efecto se instruye.

Ignoramos quién sea el autor del impreso clandestino mencionado, y aplaudimos la solicitud con que procede el juzgado de primera instancia de esta ciudad, en justa defensa de los intereses sociales, gravemente comprometidos por los enemigos de la propiedad, base y fundamento de todos los pueblos civilizados.»

Tenemos entendido, dice el *Diario de Córdoba*, que son muchas y repetidas las quejas que se dirigen al señor gobernador por los maestros de instrucción primaria de esta provincia á causa de los atrasos que le están adelantando los municipios por personal y material, y que se van á adoptar medidas vigorosas contra este abuso.

Con fecha 10 escriben de Valencia:

«Ayer mañana se reunieron los republicanos en la Glorieta: desde allí, presididos por el ayuntamiento, cuyos individuos ostentaban las fajas tricolores, marcharon recorriendo las principales calles á la iglesia de las Escuelas Pías, donde se celebró el segundo aniversario por las almas de los que murieron en el movimiento republicano que tuvo lugar en Valencia en Octubre de 1869.

El *Diario de Reus* del domingo publica el siguiente texto histórico que se dice acaecido en aquella ciudad:

«Madre é hija brujas y otra bruja. Son tres brujas y es una bruja sola.

La noche del último martes á las doce menos cinco, un sujeto de esos que rondan toda la noche; tuvo ocasión de ver á una madre con su hijo de 20 años y una mujer que las acompañaba, sentadas y en actitud misteriosa al umbral de la puerta de una casa del arrabal de Robuster.

Llevaban las nocturnas damas, una espuerta que contenía una olla ó cosa parecida y observó que la recataban mucho puesto que se apresuraron á hacer que nuestro sujeto no la viese así que se aproximó á ellas, llevado por la curiosidad que le infundía el encontrar tres mujeres en aquellas horas y en aquel sitio.

Cuando nuestro caballero nocturno estuvo cerca de ellas como quiera que las conociera á la madre é hija, pero no á la otra mujer, les preguntó:

«¿Qué esperáis á estas horas? á lo que contestó la bruja madre sin dejar que contestase la bruja hija:

«¿Quién no tiene memoria debe acudir á las piernas; yamos á velar un difunto y nos hemos dejado la llave

de casa (se dejarían abierto al salir) la que es á buscar mi hijo y aquí le estamos aguardando.

Dio nuestro sujeto las buenas noches y se largó no sin hacer mil conjeturas diabólicas de lo que acababa de ver.

Apenas había andado cien pasos cuando dieron las doce en la torre de San Pedro al mismo tiempo que oyó el ruido que hacían las tres brujas, vaciando en el dintel de la puerta el contenido de la olla.

Al poco rato pasó de nuevo nuestro sujeto por el mismo sitio con el objeto de observar lo que le había pasado misterioso; y júzguese cuál sería el destornillo de risa en que prorumpió al ver una materia nauseabunda derramada por el suelo, que seguramente sería con el fin de introducir los espíritus malignos en la casa, atraídos por el pestilente olor de aquella materia.

Nuestro caballero nocturno tomase la pena de llevarse á su casa, llevar una escoba y barrer aquel manantial de asco, á fin de evitar sus efectos á los pacíficos moradores de la casa cuando despertasen.

Las ilusiones perdidas ¡ay! son hojas desprendidas del árbol del corazón.

SECCION EXTRANJERA

El resultado de las elecciones en Francia no puede ser mas satisfactorio para el Sr. Thiers, quien, despues de haberse instalado en la jefatura del Estado, con la categoría de hombre necesario, ha inoculado, por decirlo así, su espíritu, sus ideas y sus tendencias en la generalidad de la nación. Esta se mostró al principio monárquica, tuvo tambien sus brios demagógicos impulsados por la clase obrera de las grandes ciudades; pero de una y otra tendencia ha triunfado el hábil equilibrista Thiers, consiguiendo que en los consejos generales domine con inmensa mayoría el elemento republicano-conservador.

No es menos significativa, si son exactos los despachos que arriba publicamos, la derrota de los bonapartistas y legitimistas. Poca fortuna han alcanzado los primeros, trabajando tanto y tan diestramente en preparar el terreno, para ser vencidos aun en Córcega.

Los partidarios del conde de Chambord han sufrido una decepción tambien inesperada: la Bretaña, siempre religiosa, siempre monárquica, les vuelve la espalda. Es uno de los cambios mas notables y dignos de estudio que presenta el ejercicio del sufragio universal, libre hoy en Francia de influencias perturbadoras.

En París no se cree posible reedificar la columna de la plaza de Vendôme. Faltan muchos pedruzcos de ella, que no se llegarán á recoger, porque están esparcidos por todo el mundo y en poder de coleccionistas, entre ellos muchos ingleses, que no querrán desprenderse de ellos.

Pronto verá la luz pública una obra de M. Benéditti, titulada *My justification*, con una serie de documentos oficiales, despachos y cartas confidenciales dirigidas á los diferentes ministros de Estado franceses durante los últimos seis años. Declara que nunca ha instigado á la guerra, y que siempre ha informado fielmente á la desarrollo de la fuerza militar en Prusia. Afirma que advirtió al gobierno francés de las complicaciones á que podía dar lugar la candidatura del príncipe Hohenzollern y de la alianza pactada entre Prusia y la Alemania del Sud. Ataca, aunque débilmente, á Ollivier y Gramont por haber permitido que se inutilizaran las negociaciones de Tours.

La muerte repentina del Sr. Lambrecht, ministro del Interior, ha causado honda y penosa impresion en toda Francia, pues era generalmente estimado, aun de sus adversarios políticos, á causa de la excesiva moderación de sus opiniones, la sencillez de su vida privada y la actividad y rectitud que desplegaba como funcionario público.

Ha fallecido de un ataque de apoplejía fulminante, y no de la ruptura de un aneurisma, como decía el despacho. Nació en 1819, y hasta 1863 no entró en la vida política. En esa época fué electo diputado por la quinta circunscripción del departamento del Norte, por 12.132 votos sobre 23.240 votantes. Desde entonces fué partidario fiel de las ideas de Thiers, cuya amistad ha seguido cultivando hasta su muerte. En 1869, Lambrecht se presentó de nuevo á las elecciones; pero fracasó su candidatura y renunció á la política. En 1870 quisieron nombrarle prefecto del Norte, pero rehusó. Finalmente, el papel que ha desempeñado desde que Thiers formó el primer ministerio legal despues del 4 de Setiembre es de todos conocido.

La isla de Santa Elena ha sido casi destruida por una inundación. Mas de 500 habitantes se han quedado sin habitación, pues todas han sido destruidas y arrastradas por la corriente. Muchas personas han perecido, y las que se han salvado se guarecen en los cuarteles de Jsmertown.

La izquierda del consejo municipal de París ha publicado en el periódico *La Municipalidad* una especie de memoria, muy bien escrita, que examina detalladamente los perjuicios causados á la industria parisiense por la insurrección; y notando en casi todos los ramos de la producción una gran falta de brazos, pide la amnistía de los millares de insurrectos que ni son sentenciados ni puestos en libertad.

La *France*, en víspera de las elecciones para los consejos generales en Francia, exhorta enérgicamente á la mayoría de los electores, que se compone de conservadores liberales, á no abandonar con su abstención ó con sus divisiones las administraciones departamentales á minorías apasionadas y turbulentas, hoy que los consejos generales forman verdaderas Asambleas soberanas en todo lo que se refiere á los intereses del departamento. Las elecciones de 8 de Octubre, dice, son en extremo importantes bajo un triple punto de vista; como sistema del estado moral de los ánimos, como sanción de una ley trascendental destinada á hacer penetrar en el régimen departamental los principios del gobierno por sí mismos, como prueba del progreso de las costumbres públicas, despues de las rudas lecciones que se han sufrido.

Leemos en una carta de París:

«El *Journal Officiel* publica un sueto desmintiendo un rumor que había corrido relativamente á ciertos oficiales de quienes se decía que en el campamento de Satory habían brindado por Napoleón III. Parece que el rumor era infundado. Se ha hecho bien en desmentirlo, pues la opinión pública se había impresionado.

En los círculos políticos reina grande efervescencia con motivo de un incidente que acaba de ocurrir en la Argelia y que puede tomar grandes proporciones. Algunos árabes insurrectos parece que han encontrado asilo y protección en Tunes donde se han refugiado, acosados por las tropas francesas. En el ministerio de Negocios extranjeros se pretende vislumbrar la mano de la Italia en todo este enredo.

No sé lo que hay de cierto en el fondo de todo esto; pero es indudable que se ha dado orden á nuestra escuadra de cruzar á la vista de las costas de Tunes. Esta orden se ha dado al recibirse en Versalles el parte siguiente, expedido por el gobernador general interno de Argelia. «La injuria está consumada. Los spahis y otros insurrectos, con los jefes árabes de la insurrección, han

pasado al territorio de Tunes, y el bey los ha acogido con el mayor interés y la mayor amabilidad.»

El vice-almirante de Gueydon, gobernador general de Argelia, que se hallaba en Versalles, ha recibido orden de regresar á su puesto, y parte el sábado.

Asegúrase en París que el caballero Nigra será trasladado de la legación de París á la de Londres, lo cual parece que se ha hecho saber á M. de Remusat en su último viaje á Turin.

El *Newslist de Rouen* publica la copia de un documento muy curioso, que es el acta auténtica del consejo de guerra de resultados del cual se decidió la capitulación de Sedan.

Dice así:

«Cuartel general en Sedan á 2 de Setiembre de 1870. —Hoy 2 de Setiembre, á las seis de la mañana, previa convocatoria del general en jefe, se reunió un consejo de guerra, al cual fueron llamados los generales comandantes de las divisiones y los generales comandantes en jefe de la artillería y de ingenieros.

El general comandante espuso lo siguiente:

«En virtud de las órdenes del emperador, y como consecuencia el armisticio intervenido entre los dos ejércitos, fui á ver al general conde de Moltke, provisto de plenos poderes del rey de Prusia con el objeto de obtener las mejores condiciones posibles para el ejército acorralado en la plaza despues de una batalla desgraciada.

Desde las primeras palabras de nuestra conversación reconocí que el conde de Moltke tenía, por desgracia, pleno conocimiento de nuestra situación, y que sabía muy bien que el ejército carecía absolutamente de víveres y de municiones.

M. de Moltke me dió á conocer que en el día de ayer habíamos combatido con un ejército de 220.000 hombres que nos rodeaba por todas partes. «General, me dijo, estamos dispuestos á proponer para vuestro ejército, que ha peleado hoy valerosamente, las condiciones mas honrosas. Sin embargo, es preciso que esas condiciones sean compatibles con las exigencias de nuestra política. Pedimos que el ejército francés capitule: será prisionero de guerra; los oficiales se conservarán sus espadas y su propiedad personal. Las armas de la tropa serán depositadas en un almacén de la ciudad para que nos sean entregadas.»

El general preguntó á los oficiales generales que formaban parte del consejo de guerra, si en su juicio era posible todavía la lucha. La gran mayoría contestó negativamente. Solo dos generales expresaron la opinión de que había que defenderse en la plaza ó buscar salida á viva fuerza. Se les hizo observar que la defensa de la plaza era imposible, porque faltaban absolutamente víveres y municiones, que el hacinamiento de hombres y de carruajes en las calles hacía toda circulación imposible, que en estas condiciones los fuegos de la artillería enemiga, ya en posición en todas las alturas circunvecinas causarían una horrible matanza sin ningún resultado útil; que la salida era imposible, puesto que el enemigo ocupaba ya las barreras de la plaza y que sus cañones estaban asesiados hacia las estrechas avenidas que á ellas conducen.

Estos oficiales generales se adhieren al parecer de la mayoría.

En su consecuencia, el consejo declaró al general en jefe que en vista de la impotencia material de proteger la lucha, nos veíamos obligados á aceptar las condiciones que se nos imponían, pudiendo toda demora exponernos a sufrir consecuencias mas dolorosas todavía. —Wimpfen, Ducrot, Forget, Lebrun, Douay, Dejean.

Parece que el conde de París ha estado gravemente enfermo de una pulmonía. Al principio llegó á inspirar cuidado; pero despues afortunadamente ha desaparecido todo peligro.

Los generales franceses que van á comparecer ante un consejo de información por haber capitulado, son los gobernadores de París, Dieppe, ciudades de Amiens y Perona, Vitry, la Fere, Soissons, Givet, Rocroy, Mezieres, Sedan, Metz, Thionville, Longwy, Montmedy, Verdun, Marsal, Toul, Falsbourg, Strasburgo, Schlestadt y Neufbrisch.

También se juzgará al gobernador de Vincennes, que teniendo guarnición suficiente para defender este fuerte, lo abandonó á los comunistas el 18 de Marzo y huyó disfrazado.

Napoleón III ha recibido en Turquía la visita del príncipe Christian de Holstein Sinderburgo-Glücksburgo, yerno de la reina de Inglaterra.

Hé aquí una carta que parece haber dirigido la emperatriz Eugenia al emperador de Rusia despues de la batalla de Sedan:

«Hastings 13 de Setiembre de 1870.—Señor: Alejada de mi patria, escribo hoy á V. M. Apenas hace algunos días, cuando los destinos de la Francia estaban todavía en manos del poder constituido por el emperador, si yo hubiese dado este paso hubiera aparecido quizás á los ojos de V. M. y á los de Francia como desconfiando de las fuerzas vivas de mi país. Los últimos acontecimientos me devuelven mi libertad, y puedo dirigirme al corazón de V. M. Si he comprendido bien los despachos de nuestro embajador el general Fleury, V. M. descarta á priori la idea eventual del desmembramiento de Francia.

Señor, la suerte nos ha sido contraria; el emperador se halla prisionero y calumniado. Otro gobierno ha emprendido la tarea que nosotros consideramos como un deber llevar á cabo. Yo suplico á V. M. que use de su influencia á fin de que pueda ajustarse una paz honrosa y duradera en cuanto llegue el momento oportuno. Que Francia encuentre en V. M., cualquiera que sea su gobierno, los mismos sentimientos de siempre, en estos momentos de duras pruebas, tal es mi ruego. Suplico además á V. M. que guarde el secreto de este paso que me inspira el recuerdo de la estancia de V. M. en París».

Dicen de Argelia con fecha del 6 que la agitación en la provincia de Constantina sigue inspirando inquietud. Noticias fechadas el 3 en Tebeva expresan temores de que la agitación que se ha manifestado en la frontera tunecina se estiende por el interior. De Bathua anuncian con la misma fecha que las tribus sometidas por el coronel Flougy principiaban á pagar la contribución que se les había impuesto y á entregar las armas.

De Bugia dice también el día 3, desde la tribu de Beni-Aidel, que Bou-Mezreg había incendiado algunas aldeas de los aliados, y que la población de la gran ciudad de Kalaia se había rendido á dicho jefe. La Kabila occidental parece estar tranquila.

Uno de nuestros colegas de la tarde publicó ayer la carta siguiente:

Bruselas, 3 de Octubre.—Desde ocho días acá la prensa belga vive literalmente de un escándalo. Hé aquí de lo que se trata:

Según parece—*La Independencia* así, lo afirma—se encontró entre los papeles secretos de las Tullerías una correspondencia de la cual resultaba que tres años atras un periodista belga ofreció á Napoleón los medios de llegar á ser rey de los belgas.

Esta fuerza no fué desairada, y M. de Lagueronniere partió para Bélgica con el título de embajador—lo cual es cierto—pero en el fondo con la comisión de preparar la ejecución de los medios indicados por el traidor periodista. Estos medios consistían en asegurarse numerosas

adhesiones en la prensa, en contraer alianzas en los diversos partidos, y finalmente, en comprar á ciertos personajes influentes.

Aseguran que la correspondencia imperial y diplomática prueba hasta la evidencia esta maquinación.

Inmediatamente despues de darse al público esta noticia, la mayor parte de los periódicos censuraron con indignación al periodista criminal, declarando que nunca había formado parte de su redacción; pero quedaba reservado al órgano de los radicales, *El Eco del Parlamento*, redactado por una hechura de M. Frere-Orban, el cometer en esta ocasión una insigne torpeza, pues no contento con declarar que no conocía á dicho periodista, anunció que este despreciable personaje había escrito en periódicos católicos durante su permanencia en Bélgica. Se trató de comprobar el hecho, y despues de comprobado, resultó que ese *mercader de naciones* no es otro que un antiguo redactor del mismo *Eco del Parlamento*.

Me sería imposible expresar el efecto que ha producido este descubrimiento, y hasta se dice que se halla en una situación muy comprometida el director del *Eco*, que había acusado á los católicos de haber protegido la maquinación, siendo así que se había arrojado en la redacción de su periódico. En tanto la opinión pública pide á coro que se publique la correspondencia imperial, lo cual me parece muy difícil si es cierto, como se asegura, que M. de Lagueronniere ha hecho apremiantes gestiones en Versalles y en Bruselas para que se impida esta publicación.

Se ha verificado el banquete de la Internacional. Ha sido un verdadero pandemonium. Se han pronunciado los discursos socialistas mas desmembrados, y se han hecho los votos mas siniestros en medio de los aplausos de los convidados que eran unos doscientos cincuenta. Los delegados de la Internacional se trasladaron desde Bruselas al Congreso de Lausana que ha sido una verdadera orgía revolucionaria.

El ministro de la Guerra, el teniente general Guillaume, ha vuelto á encargarse del ministerio que había dejado para ir á Alemania. El rey le había comisionado para conferenciar con algunos generales prusianos sobre lo que debía hacerse para organizar el ejército belga según el sistema prusiano.

Leopoldo II es mas militarista que nunca: no sueña mas que en el armamento general y en el servicio obligatorio en el país mas pacífico del mundo. En el reinado de Leopoldo I Inglaterra impuso á Bélgica las fortificaciones de Amberes que costaron al país mas de doscientos millones de francos, y temo que en el reinado de Leopoldo II la Prusia no impondrá el armamento de la nación en masa. Así lo desea el rey y hace esfuerzos para conseguirlo.

En la próxima legislatura de 1871 á 1872 que se abre en el próximo mes, se discutirán los proyectos de reorganización militar con que hace un año nos amenazaban desde el palacio real de Lacken.—W.

La II gada á Versalles del Sr. de Harcourt, embajador de Francia cerca de la Santa Sede, está dando lugar á muchos comentarios en los círculos diplomáticos. Según una correspondencia del *Daily News*, el objeto del viaje es pedir al Sr. Thiers instrucciones acerca del nombramiento de los obispos. El Papa insiste en nombrarlos directamente; el Sr. de Harcourt ha protestado contra esta trasgresión del Concordato. Se ignora la opinión en este asunto del Sr. Thiers; pero sería muy extraño que el que ha hecho la apología del primer imperio napoleónico destruyese ahora las bases que, de acuerdo con la Santa Sede, estableció aquel en el seno de la iglesia galicana.

No son esas las únicas dificultades que tiene pendientes el Padre Santo respecto al nombramiento de obispos, pues muchos periódicos le piden que nombre nuevos cardenales, y su Santidad se niega diciendo que no disfruta de suficiente libertad. Además, hay diferencias con Rusia para el nombramiento de seis obispos polacos.

Los católicos belgas, como los italianos, han celebrado con grandes peregrinaciones y fiestas religiosas el tercer centenario de la victoria de Lepanto.

La huelga de los obreros mecánicos de Newcastle, que amenazaba prolongarse indefinidamente sin solución posible, extendiéndose quizás á otros gremios y corporaciones obreras de Inglaterra, ha terminado á satisfacción de los trabajadores y de los empresarios. El señor Mundella, decidido á intervenir para un arreglo, no se desanimó al ver frustrada su primera tentativa, sino que propuso una nueva fórmula de trans

no después de la visita del gran duque Alejandro, se le entregaron sus papeles por haber defendido al general Grant, presidente de los Estados Unidos.

El ex-rey de Nápoles, que viajó con el título de duque de Castro, ha visitado al emperador alemán en Baden Baden.

Uno de nuestros colegas publica ayer la carta siguiente, que dice estar escrita por un sacerdote:

Constantinopla, 20 de Setiembre.—Lo que pasa en esta estación en los presentes momentos merece la atención de toda Europa, y en particular de aquellas naciones que se han sacrificado material y moralmente para hacerla entrar en el camino de la civilización. Esto proviene de que el sultán, después de la muerte del gran visir, Ali Pachá, quiera por sí solo gobernar su vasto imperio, y de aquí proviene que en el transcurso de la última semana hemos visto aparecer un manifiesto de su majestad que el primer secretario de palacio dirige al nuevo gran visir por orden superior.

Este manifiesto produjo una gran sensación en Pera, porque su contenido es una continua renovación contra la administración del difunto Ali-Pachá. La Sublime Puerta remitió una traducción en francés y en inglés a los periódicos de ambas naciones, la que no es el texto propio del manifiesto turco, pues este no demuestra las tendencias retrógradas muy pronunciadas que se leen en aquel, de lo cual creo que pronto se hablará en Europa.

En efecto que en este manifiesto se propone el sultán es el aniquilamiento de todas las reformas realizadas en estos últimos tiempos, ajustando las órdenes judiciales a la soberanía ley del *Chariat*, que es lo mismo que decir el *Corán*, la que anula completamente la nueva legislación que podía salvar a este perdido país.

Este documento ha dejado estupefactos a los mismos turcos y ha puesto a los chetienes en un gran desaliento.

He aquí todas las conquistas de la civilización moderna, suprimidas en Turquía de un solo golpe de pluma. En el texto turco se lee una frase que dice: no podrá sacrificarse a las teorías, los usos y costumbres del país. Bajo este texto el sultán anuncia que está dispuesto a hacer servir el antiguo sistema de gobierno turco y anular todas las concesiones hechas a las nuevas ideas bajo la presión de la Europa, ó bien por la fuerza de las circunstancias.

Con esto se demuestra claramente que se tenía miedo a Ali Pachá, que se ha guardado su muerte para inaugurar una desastrosa política de reacción, la que retrasará Turquía a lo menos en 50 años.

De aquí se explica por qué el gran sultán ha nombrado por primer ministro un Mahomud, y por consejeros a hombres nulos. Mahomud Pachá es el espíritu del retroceso y del fanatismo musulmán, lo que igualmente sucede a todos los que abonan el manifiesto imperial. Por convicción, mas todavía que por consecuencia de interés personal, él ayudará a conservar los antiguos errores de la antigua política y de la administración de los hijos de Islam.

Los turcos relacionados con europeos, deploraban estas tendencias y mas todavía, la indiferencia con que Europa lo acogió, ellos dicen: «La Europa no se interesará por nosotros y si solamente sobreintervendrá a favor de los chetienes».

Por lo tanto, a nosotros lo que nos conviene es ayudarles en sus reclamaciones aunque sea sacrificando nuestros particulares bolsillos y entonces la Europa hablará por ellos y nosotros con su ayuda seremos salvados. En la Puerta y en Palacio no se oculta, antes al contrario, a grandes voces se dice que Turquía aprovecha el malestar general de Europa por emprender toda su libertad de acción.

Continuamente se destituyen y reemplazan los antiguos funcionarios públicos sin otro miramiento que el capricho del sultán y la fantasía de Mahomud. El fanatismo reina en todas partes. Le quitan los buenos gobernadores y se reemplazan por otros malos. El jefe de *Islam* ha sido reemplazado por un antiguo *khoodja* del sultan.

Kiam-Pachá, director de la aduana, ha sido nombrado simplemente miembro del Consejo de Estado, destino que se da a todos los yernos del sultán. Abul-Medjid, Hamdy-Pachá, del ministerio de Hacienda, se cree pasará a la dirección de Aduanas, y Djemil-Pachá de la embajada de París al ministerio de Hacienda. Esta es una confusión de la que solamente sobrevendrá un caos.

Las noticias de Scutari y de la Albania cada día son peores. Se asegura que los insurgentes han pedido apoyo a los montenegrinos y que estos están prontos a socorrerlos; esto produciría una gran complicación; si bien que los albaneses siempre han combatido a los montenegrinos por la razón de que los consideran sus naturales enemigos y esto hace que de ellos ahora desesperen de todo recurso, pero llevará las cosas a un mal terreno la obstinación de la Puerta de no dar una amplia satisfacción a los justos agravios que estos piden.

El ministro de Negocios extranjeros del bey de Túnez ha llegado y acaba de ser recibido por el sultán. Su misión consiste en que la Puerta no se introduzca en los derechos de la regencia como ha hecho en Tripoli de Berberia por ser la cuestión de jurisdicción local. En cuanto a la cuestión italo-Tunecina la han sometido a un arbitraje en Florencia, el que no permite a la Puerta tomar una parte directa. Todo se enreda.

P. D. Me aseguran que Mgr. Franchi ha recibido de la Puerta una nota declarando que el gobierno hará observar los tratados que garantizan la libertad de las comunidades religiosas del imperio en las cuestiones de los negocios religiosos.

La armenio-católica se considera asimismo resuelta. Así sea, pues si el gobierno va en camino de hacer reparar a Turquía los Dardanelos, a lo menos que a nosotros, pobres ministros del Altísimo, nos deje en paz y no añagrá mas al santo prisionero que habita en el Vaticano.

Se han recibido las siguientes noticias de la república dominicana:

«El encargado de Negocios de Inglaterra en Haití fué a Santo Domingo a reclamar 1.200 libras esterlinas de que el gobierno salió garante para con el almirantazgo inglés. Al mismo tiempo llevó encargo de Saget para negociar un tratado de amistad entre Haití y Santo Domingo, lo cual rehusó Baez. La primera cláusula consiste en no ceder territorio alguno a potencia extranjera».

El general Valentín Baez permanece en Azua con sus fuerzas. Los revolucionarios organizaron un gobierno provisional presidido por Cabral, siendo ministros Travieso, Roman, Orgando y Martinez. El gobierno dispuso el ataque de Azua, pero no lo ha realizado aun. Cabral está enfermo en Caba Haití».

Según el *Cosmopolita*, los emperadores de Alemania y Austria han decidido restablecer en Francia la dinastía imperial, neutralizando la Alsacia y la Lorena.

Lo mas notable es que el periódico británico asegura que España é Italia son dos de las naciones que han ofrecido ayudar a la restauración.

El rey Guillermo ha hecho saber oficialmente al gobernador de Strasburgo, que el día 9 del corriente pasará por dicha ciudad.

Los habitantes de ella parece que tienen hecho e

propósito de hacer caso omiso de la entrada y permanencia en la ciudad del que han dado en llamar «nuestro soberano provisional».

Al decir de la *Gaceta de Augsburgo*, parece que los gabinetes de Viena y de Berlín se proponen dirigir a los gobiernos de Europa un despacho común sobre la cuestión social. Dicese que después de discutirse en ese despacho las causas de los males que resultan de las agitaciones socialistas, se enumeran los medios propios para su curación y se invita a los gobiernos a deliberaciones y a una acción colectiva «a fin de poner un término a un estado de cosas que entraña los mayores peligros, no solo para tal ó cual Estado, sino para toda la sociedad europea».

Esta circular es considerada como uno de los resultados de las conferencias de Gastein y de las entrevistas de Ischl y de Salzburgo.

La isla de Santa Elena ha sido casi destruida por una inundación.

Mas de 500 habitantes han quedado sin habitación, pues todas han sido destruidas y arrastradas por la corriente.

Muchas personas han perecido, y las que se han salvado se guarecen en los cuarteles de Jameritwa.

En una carta de París leemos entre otras cosas lo siguiente:

M. Puyser Querier trabaja actualmente en la composición de un folleto que se titulará: «Los tratados anglo-franceses y franco-belgas».

Se piensa hacer una tirada numerosa de ejemplares escritos en diferentes idiomas.

El autor del folleto se propone aumentar la producción del país, ahora que este necesita tanto escogitar los medios que vuelvan a entrar en él los miles de millones que se van a la Alemania y los que se han destruido dentro del territorio francés.

La actividad industrial se resiente no solo de la falta de brazos, sino de que algunos de los obreros han adquirido malos hábitos durante la Commune.

Talleres hay en París en que se ven precisados a trabajar como simples operarios los que tienen altos grados en la milicia. Esto produce escenas ridículas y mal trabajo, porque un modesto jefe de taller suele tener a sus órdenes coronales que no se hallan bien con la herramienta ó el martillo en la mano después de haber tenido sendos galones y buen sueldo con menos fatigas. Dejamos adivinar el resto y calcular por un solo ejemplo lo que podrá ser la producción de tantos obreros parecidos.

Como la tranquilidad pública se halla asegurada en París no nos extraña, saber que se aumente el personal del ministerio del interior, establecido provisionalmente en la plaza Beauvau.

El subsecretario de M. Lambrecht se ha instalado ayer en su despacho, y ha anunciado que recibirá todos los días de diez a doce de la mañana.

En los círculos orleanistas no hay tanta tranquilidad como en la primera ciudad de Francia, pues con razón ó sin ella, se dice que Gambetta ha reunido una especie de consejo, al que asistirían seis personas, entre ellas Rancy y Spuller, decidiéndose en él que el príncipe de Joinville debe ser preso y fusilado.

La verdad en su lugar, puesto que ni asistimos al consejo ni aceptamos una afirmación de este género sin tener datos que la comprueben.

En estos días se han cambiado diferentes despachos entre los gobiernos francés y suizo.

El primero reclama de la república helvética la extradición de varios miembros de la *Commune* refugiados en Suiza y perseguidos en Francia por delitos comunes. No sabemos lo que resultará de las notas y de las reclamaciones diplomáticas.

El conde de Harcourt, encargado de los Negocios de Francia en Roma, llegó ayer a París. Marchó al punto a Versalles.

SECCION OFICIAL.

La *Gaceta* de ayer publica un decreto del ministerio de Gracia y Justicia, fecha 30 del pasado, disponiendo que se trasfiera del ministerio de Gracia y Justicia, al artículo 1.º, capítulo 2.º de la misma sección, la cantidad de 9.007 pesetas y 50 céntimos, para atender al pago de los libros del registro de la propiedad.

Por otro del expresado ministerio, y fecha 2 de Octubre, se autoriza al ministro del ramo para que someta a la deliberación de las Cortes el proyecto de ley fijando definitivamente el presupuesto de obligaciones eclesiásticas.

—Precedido de una extensísima exposición, que publicamos por separado por no poderlo hacer hoy en su totalidad, inserta el diario oficial el siguiente proyecto, a que se refiere el decreto anterior.

PROYECTO DE LEY.

Artículo 1.º La nación habrá de contribuir anualmente a la Iglesia desde 1.º de Enero de 1872 con la cantidad de 31.147.005-75 pesetas, para sus atenciones permanentes.

Esta cantidad se distribuirá en la forma espuesta en el adjunto presupuesto.

Art. 2.º Las cantidades comprendidas en el capítulo 1.º se satisfarán por cuenta de las limosnas de Cruzada.

Art. 3.º Para el pago de las partidas comprendidas en los capítulos 2.º, 3.º y 4.º se emitirán láminas de la renta del 3 por 100 consolidado por un capital cuyo interés anual equivalga a la suma de aquellas.

Art. 4.º Las partidas del capítulo 5.º se satisfarán por cuenta de la obra pía de los Santos Lugares de Jerusalén.

Art. 5.º Las láminas mencionadas en el art. 3.º de esta ley se expedirán a nombre de cada uno de los oficios y corporaciones eclesiásticas a que se refieren los capítulos 2.º, 3.º y 4.º del presupuesto. Cada oficio ó corporación recibirá tantas láminas cuantos sean los conceptos a que corresponda su dotación.

Cada lámina representará un capital proporcionado a la parte de la suma señalada en el respectivo artículo del presupuesto que corresponde al oficio ó corporación a cuyo favor se espida, tomando como base para la distribución que ha de hacerse la cantidad que hasta ahora venía señalada a cada partícipe en los presupuestos hasta ahora vigentes.

Se exceptúan de lo dispuesto en el párrafo anterior los seminarios conciliares, cada uno de los cuales percibirá una lámina nominativa por un capital proporcional a las cantidades que respectivamente se le señala en el estado adjunto a esta ley.

Art. 6.º Los intereses de las láminas expedidas se pagarán mensualmente a los poseedores de los oficios eclesiásticos y a las corporaciones a quienes correspondan ó a sus poder-habientes.

Art. 7.º Las diputaciones provinciales pagarán los intereses de las láminas correspondientes al capítulo 2.º del presupuesto. Para ello lo distribuirán entre sí proporcionalmente a la parte que representen en cada diócesis calculada por el número de habitantes.

Art. 8.º Los ayuntamientos satisfarán los intereses de las láminas de los capítulos 3.º y 4.º del presupuesto correspondientes a sus respectivas demarcaciones.

Art. 9.º Los ayuntamientos percibirán el importe recaudado en sus respectivas demarcaciones por limosnas de Cruzada, con deducción de la cantidad necesaria

para el pago de las atenciones del capítulo 1.º del presupuesto.

Art. 10. El gobierno compelerá a las diputaciones provinciales y ayuntamientos morosos al pago por los medios que se establezcan en los reglamentos.

Art. 11. Las cantidades señaladas en los capítulos 2.º, 3.º y 4.º del presupuesto no sufrirán disminución, aunque se reduzca el número de oficios ó corporaciones eclesiásticas actuales ó de individuos de estas, habiendo de canjearse en tal caso las láminas que ahora se emitan por otras que se espidan a favor de los oficios ó corporaciones que definitivamente hayan de existir. Se exceptúan de lo dispuesto en el párrafo anterior.

1.º Las cantidades señaladas a los conventos de religiosos que llegasen a extinguirse, cuyas láminas serán amortizadas en beneficio de los ayuntamientos respectivos.

2.º Las cantidades señaladas para el culto y clero de cada parroquia, si por resultado de la reforma de la actual división parroquial llegara a aumentarse la parte que por aquellos conceptos les corresponde ahora hasta mas del 50 por 100, en cuyo caso se suprimirá lo que exceda de dicho 50 por 100 a favor del ayuntamiento respectivo.

Art. 12. Los canónigos y beneficiados de las iglesias catedrales en ningún caso podrán percibir una cantidad superior a la que hasta ahora les estaba señalada, quedando en tal caso el resto de la dotación que represente la lámina expedida a favor de la corporación respectiva a disposición del ordinario de la diócesis para invertir en las atenciones ordinarias de la misma.

También podrá invertirse en estas atenciones la asignación de las sillas episcopales correspondiente al tiempo que se hallaren vacantes.

Art. 13. Los sillas episcopales, iglesias y edificios catedrales, seminarios conciliares y parroquias podrán adquirir y conservar la propiedad de toda clase de bienes cuyos productos anuales no excedan de una cantidad igual a la que les corresponda por el adjunto presupuesto.

Para hacer esta computación no se tomarán en cuenta los edificios y objetos destinados al culto, cementerios, casas de seminarios, casas episcopales y parroquiales, a razón de una por cada uno de estos edificios y las ofrendas voluntarias de los fieles.

Art. 14. Las congregaciones y órdenes religiosos existentes en la actualidad, ó que en lo sucesivo se fundaren con arreglo al art. 17 de la Constitución, no podrán adquirir y conservar mas propiedad territorial que la de los edificios necesarios para el culto y para la habitación, a no ser que obtuviesen una autorización especial del gobierno para poder aumentar por aquel medio su patrimonio.

Art. 15. Se procederá inmediatamente, por acuerdo de ambas potestades, a la formación ó reforma de los aranceles de los derechos de estola y pifé de altar, los cuales continuaran formando parte de la dotación diocesana ó parroquial, según los casos.

Los aranceles inenajenables, después de ser definitivamente aprobados, tendrán el carácter de civiles para los efectos de la exacción y pago de los derechos que en ellos se fijen.

Artículo transitorio. Por el presupuesto general del Estado, se satisfará anualmente la cantidad de 2.928.453-48 pesetas en el consignada, la cual irá reduciéndose a medida que vayan disminuyendo las clases para cuya congrua sustentación se destinan.

Artículos adicionales.

1.º Se derogan todas las leyes y disposiciones contrarias a lo que en esta se dispone, y señaladamente el artículo 6.º del decreto-ley de 18 de Octubre de 1868 en cuanto por el se prohibieron la admisión de novicias y las nuevas profesiones en los conventos de religiosas.

Los actos de profesión y demás que ejecuten los individuos de congregaciones ó comunidades religiosas no producirán mas efectos civiles que los que les correspondan según las leyes comunes.

2.º El gobierno dictará los reglamentos necesarios para llevar a efecto lo dispuesto en esta ley.

Madrid 1.º de Octubre de 1871.—Eugenio Montero Rios.

PRESUPUESTO ECLESIASTICO.

CAPITULO PRIMERO.

OBLIGACIONES GENERALES ECLESIASTICAS.

Pesetas.	
Art. 1.º	93.222-50 para las fabricas de San Pedro y San Juan de Letran en Roma.
Art. 2.º	30.000 para el Nuncio de Su Santidad en España.
Art. 3.º	104.500 para gastos del personal y material del Tribunal de la Rota.
Art. 4.º	37.200 para gastos del personal y culto de la colegiata de Covadonga.
Art. 5.º	69.700 para gastos reproductivos del personal y material de la bula de Cruzada ó indulto cuadragesimal.
	335.322-50

CAPITULO II.

PRESUPUESTO DIOCESANO.

Pesetas.	
Art. 1.º	30.000 para el metropolitano primado.
Art. 2.º	5.000 para gastos de administración y visita del metropolitano primado.
Art. 3.º	90.000 para los demás arzobispos metropolitanos.
Art. 4.º	16.000 para gastos de administración y visita de los obispos metropolitanos a que se refiere el artículo anterior.
Art. 5.º	263.000 para el personal de todos los cabildos metropolitanos.
Art. 6.º	120.000 para el clero catedral metropolitano benéfico.
Art. 7.º	87.500 para el culto en todas las iglesias catedrales metropolitanas.
Art. 8.º	412.500 para los obispos sufragáneos.
Art. 9.º	99.000 para los gastos de administración y visita de los obispos sufragáneos.
Art. 10.º	1.225.500 para el personal de los cabildos catedrales sufragáneos.
Art. 11.º	396.000 para el clero catedral benéfico de las iglesias sufragáneas.
Art. 12.º	412.500 para el culto de las iglesias catedrales sufragáneas.
Art. 13.º	210.240 para 57 seminarios conciliares.
	3.204.240

CAPITULO III.

PRESUPUESTO PARROQUIAL.

Pesetas.	
Art. 1.º	17.111.843 para el personal de párrocos.
	2.428.350 para el personal de conductores perpetuos parroquiales.
Art. 2.º	7.504.700 para culto de las iglesias parroquiales.
	27.044.983

CAPITULO IV.

PRESUPUESTO DE CONVENTOS DE RELIGIOSAS.

Pesetas.	
Art. único.	483.920 para 288 conventos de religiosas.

CAPITULO V.

INSTITUTO DE LAS HIJAS DE LA CARIDAD DE MADRID Y DE BARBASTRO.

Pesetas.	
Art. 1.º	18.850 para el noviciado de las Hijas de la Caridad de Madrid.
Art. 2.º	250 para el culto del templo de las Hijas de la Caridad de Barbastro.
	19.100
	31.147.005-60 total del presupuesto eclesiástico.

Madrid 1.º de Octubre de 1871.—Eugenio Montero Rios.

Por el ministerio de la Gobernación se han expedido con fecha 10 del actual los siguientes decretos:

Disponiendo que se encargue interinamente de la subsecretaría oficial de la clase de primeros, D. Hipólito Rodríguez, de la dirección general de Beneficencia, Sanidad y Establecimientos penales, el de igual clase D. Gregorio Alcalá Zamora; de los asuntos de Correos, en la de Correos y Telégrafos, el inspector de Correos D. José de la Guardia y Ortega; y de los asuntos de Telégrafos en la referida dirección de Correos y Telégrafos, D. Ignacio Alvarez García, jefe de Administración de primera clase, encargado de la sección de Telégrafos.

—Por real orden del ministerio de Fomento fecha 28 del pasado, se dispone que se anulen las advertencias que algunas compañías de ferro-carreles fijan en las tarifas especiales, anunciando que estas serán aplicadas cuando el remitente la pida en la hoja de expedición, y que a falta de esta declaración, se ejecute la factura por los precios de las ordinarias de las líneas, lo cual sin constar a los particulares que hay dos tarifas en que escoger, dá lugar a abusos y preferencias contrarias a la igualdad establecida por disposiciones vigentes.

—Por real orden del ministerio de Ultramar fecha 8 del corriente, se dispone que hasta 24 del corriente se reciban en la sección de Hacienda de dicho ministerio y se pasen al Tribunal de exámenes que han de tener lugar en esta corte, las instancias de los individuos activos y cesantes, residentes en la Península, que forman parte del escalafón de aduanas en las Antillas.

A continuación insertamos por su importancia el preámbulo que precede al proyecto de ley, fijando definitivamente el presupuesto de obligaciones eclesiásticas, que publicamos al principio de esta sección, cuyo preámbulo no hemos puesto a la cabeza del expresado proyecto por no permitirnos la sobra de original insertarlo íntegro.

Dice así:

«A LAS CORTES.

La Iglesia católica, aun considerada como una institución meramente humana, haciendo completa abstracción de la divinidad de su origen, no necesita pedir a la ley civil un título de legitimidad para existir, porque se lo presta indestructible el elemento espiritual del hombre cuyos eternos destinos constituyen su elevada misión en el mundo, procediendo también del mismo origen la legitimidad del derecho que la corresponde a todo lo que sea para ella una condición necesaria de existencia.

Sociedad temporal por las condiciones naturales de sus miembros y espiritual por la naturaleza de su fin, de medios temporales y espirituales necesita para subsistir y cumplir sus destinos.

Pero la Iglesia no vive aislada en la inmensidad del espacio ni marcha sola por las incommensurables vías del tiempo. Se apodera del hombre desde que da su primer quejido para no abandonarlo ni aun en la tumba. Por esto entra en el variadísimo cuadro de las instituciones que forman el eterno acompañamiento de la humanidad, constituyendo una parte necesaria de su armónico conjunto.

Intuit, pues, sería buscarla en la historia ejerciendo sola y aislada su espiritual misión. A la manera que en el hombre el elemento corporal y el espiritual se hallan esencialmente unidos, así también en las esferas del progreso humano la sociedad civil y la religiosa marchan a la par ligadas entre sí con naturales e indestructibles vínculos, cuya legitimidad absoluta descanza, no en las convenciones históricas y variables que entre ellas median, sino en la naturaleza de cada una y en la armonía de sus respectivos fines.

De lo dicho se deduce que los medios de acción de que la Iglesia ha gozado y goza en el mundo, si han sido siempre legítimos en su fundamento, han sufrido las influencias de la historia en su modo de ser y en su organización variable y contingente. Cuando esta organización dejó de estar en armonía, según las épocas, con otras instituciones igualmente legítimas, surgieron terribles conflictos que al modo de misteriosos agentes de la Providencia, que desde la eternidad de su ser traza en el tiempo los derroteros de la humanidad, fueron el doloroso pero eficaz medio de restablecer la armonía y el concierto pasajeramente perturbado. Los eternos principios del derecho que presiden los destinos humanos y que constituyen ese cuadro de leyes del mundo moral que los errores y las pasiones de los individuos no alcanzan a derogar, van realizándose siempre a través de las faltas y de los crímenes de que la miseria condición humana ha sembrado su camino en el inmenso campo de la historia.

Si lo que se acaba de indicar es de incontestable verdad respecto a las vicisitudes por que en su modo de ser han pasado las instituciones históricas de la Iglesia, lo es mucho mas si cabe respecto a las que han corrido los medios temporales de que aquella ha necesitado siempre para sostener el culto y atender al mantenimiento de sus ministros.

Perseguida como asociación ilícita desde los primeros días de su existencia hasta los tiempos de Galieno, que fué el primero de los emperadores romanos que la admitió en el número de las personalidades jurídicas que el derecho del imperio protegía, vivió hasta entonces a merced de la voluntad de los feles y por cuenta de piadosas ofrendas. Desde la segunda mitad del siglo III, y mas señaladamente desde 313, en que Constantino por el edicto de Milán inició una época de protección para la Iglesia, fué entrando esta gradualmente en el ejercicio de los derechos que para la adquisición, conservación y

transmisión de la propiedad correspondían a toda persona jurídica según la legislación del imperio.

Es de advertir, sin embargo, que la libertad de la Iglesia en el ejercicio de estos derechos estuvo siempre contenida, ó por la ley civil, ó en su defecto por otros hechos que vinieron a reemplazarla en la vida económica de los pueblos.

El derecho romano no reconocía mas personalidades jurídicas que las que creaba el Estado. Por esto la Iglesia no gozó bajo el imperio de Constantinopla de una libertad absoluta para adquirir la propiedad. La voluntad del emperador limitaba mas ó menos esta libertad, según que lo consideraba necesario para sostener el conveniente equilibrio en el orden económico de la sociedad romana.

Destruído el imperio en Occidente, y merced a la influencia y superioridad adquirida por la Iglesia sobre los nuevos pueblos, la ley civil dejó ya de regular la propiedad eclesiástica, y aquella gozó de una libertad limitada. Pero en defecto de las limitaciones de la ley civil de la época anterior surgieron las impuestas por la fuerza. Así la Iglesia tuvo que pasar por grandes conflictos en el orden económico, conflictos que empezando con el mando de los jefes de palacio de la dinastía merovingia continuaron repitiéndose de tiempo en tiempo durante toda la Edad Media. Al terminarse esta volvió a renacer el sistema del imperio, planteándose en todos los Estados de Europa por medio de leyes, de amortización que continuaron subsistentes con mas ó menos eficacia hasta el presente siglo.

Durante todo este largo período la Iglesia, por las indicadas leyes, tuvo mas ó menos limitado su derecho de adquirir, atravesando además su propiedad gravísimas crisis que la devolvían a la circulación, crisis que aquella no pudo evitar no obstante su flexibilidad para dar participación en los productos de sus bienes al elemento temporal de la sociedad civil.

El patrimonio eclesiástico durante la larga época que empezando en el siglo VI llega hasta nuestros días, estaba principalmente formado: primero, con la propiedad inmueble; segundo, con el impuesto decimal; tercero, con las obligaciones que, aunque voluntarias por su naturaleza, el Concilio IV de Letran habia declarado obligatorias por su antiguo origen. Este patrimonio, del cual la propiedad territorial era elemento mas considerable, llegó a tomar inmensas proporciones, a pesar de las leyes amortizadoras y frecuentes actos de espropiación.

La riqueza pública habia llegado a concentrarse en su mayor y mejor parte en manos de la Iglesia. El equilibrio económico se habia roto, y no era ya posible restablecerlo con los recursos que ofrecía el derecho positivo de los pueblos. Sobrevino entonces en casi toda la Europa una gran reacción, y la Iglesia fué perdiendo su propiedad inmueble y la contribución decimal por medidas del Estado, que si el derecho secular no puede legitimar plenamente, esplica en cambio suficientemente la historia.

Privada la Iglesia en esta nueva situación de los recursos con que hasta entonces habia contado para subsistir, se vió reducida a tomar en el presupuesto del Estado una participación con que este le brindaba, participación que quebrantaba su libertad é independencia, porque venia a equipararla a los demás ramos de la administración civil.

(Se continuará.)

BOLSA DE MADRID DEL DIA II.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS	
	del 10.	del 11.
3 por 100 consolidado.....	29 30	29 35
Id. de 1860.....	29 30	29 30
Id. de 1865.....	00 00	00 00
Inscripciones al 3 por 100.....	00 00	00 00
Renta perp. exterior.....	00 00	00 00
Material del Tesoro no preferente.....	35 00	35 00
Deuda del personal.....	00 00	32 00
Sistema de Ayuntamiento de Madrid.....	00 00	00 00
Obligaciones municipales.....	00 00	00 00
Id. E. Ercillas y compañía.....	00 00	00 00
Billetes hipotecarios.....	00 00	00 00
Id. del B. de C. &.....	100 00	100 00
Bonos del Tesoro.....	00 00	00 00
Billetes id. — V. Jul. de 71.....	73 50	72 50
Id. Octubre 71.....	99 50	100 00
Id. Enero 72.....	99 00	99 25
Id. de los dos últimos.....	00 30	99 25
Carpetas provisionales de bil. del T.....	00 00	00 00
CARRETERAS Y SOCIEDADES		
Abril de 1850 de 4.000.....	00 00	75 50
Id. de 2.000.....	00 00	00 00
Junio de 500 de 2.000.....	00 00	00 00
Agosto de 1852 de id.....	00 00	00 00
Marzo de 1855 de id.....	00 00	00 00
Julio de 1856 de id.....	00 00	00 00
Otras publicas 1858.....	00 00	00 00
PERROS-CARRILES. — Obligacs. 2.000.....	55 18	55 55
Id. de Ovejas de 2.000.....	54 80	55 50
Id. de 20.000.....	54 75	00 00
Id. nuevas.....	54 75	00 00
Banco de España.....	00 00	54 50
	174 00	174 00
CAMBIOS		
London a 90 d. f.....	50 45	00 00
Paris a 8 d. v.....	5 31	5 31